LA PARTICIPACION DE UNA MUJER SABIA EN UNA SITUACIÓN DE VIOLENCIA

ESTUDIO BASADO EN 2º SAMUEL 20:1-22

CARMEN MARIA GOMEZ GONZALEZ

Tesis

En cumplimiento parcial de los requisitos para aprobar
el grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas
Profesora guía: MGs. Elizabeth Marie Cook

UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
2007

LA PARTICIPACIÓN DE UNA MUJER SABIA EN UNA SITUACION DE VIOLENCIA

Estudio basado en 2º Samuel 20:1-22

Tesis

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas, por:

Carmen María Gómez González

Tribunal integrado por:

____

Magíster Elizabeth Cook, profesora Guía

____

Dictaminador/a

____

Lector/a

____

Magíster Mireya Baltodano, Decana

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis hijas Inés y Laura para que a través de esta mujer sin nombre tomen su ejemplo para ser sabias en tiempos de violencia y se mantengan siempre como mujeres fieles y pacíficas de Dios.

A mi madre Áurea González, pues su fuerza y lucha frente a la adversidad son ejemplo para mi. Y mi segunda madre Inés Villegas quien me acompañó en mi crecimiento con su sabiduría y palabra oportuna.

A las miles de mujeres que han aportado en la resolución de conflictos, pero que han quedado en el anonimato.

Con gratitud

A mi esposo Patricio Gómez que por sus inquietos deseos de superación conocí la U.B.L. que ha sido de incalculable aporte a mi vida.

A Elizabeht Cook mi guía, que con insistencia quiso sacar de mi lo mejor para dejar un producto de acuerdo a las exigencias académicas de la U.B.L.

Al Doctor Guido Mahecha, quien siempre estuvo interesado en este trabajo y ha sido el amigo y consejero oportuno en todo este tiempo que he permanecido en las aulas de la U.B.L. A Sarita Baltodano por confiar en mi desde el principio.

A las y los docentes de la U.B.L. quienes me acompañaron en el proceso de enseñanza aprendizaje en las Ciencias Bíblicas.

A los administrativos Damaris, Ana Cecilia, doña Gladys, Anita Montoya, Francisco Blanco, Silvestre Cortés, pues su amistad, cariño e incondicional compañía hicieron más placentera mi estadía en este centro de estudios. Muchas gracias amigas /os.

Contenido

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación es un análisis exegético de 2º Samuel 20:1-22 que la Biblia de Jerusalén titula como "Sublevación de Seba". Nuestro interés surgió después de leer el texto y comprobar que Seba pocas veces habla en el relato. Sin embargo una mujer sabia tiene un largo diálogo dentro del pasaje y es el intrumento que el narrador utiliza para que el conflicto de insurrección provocado por Seba se resuelva. Ella pasa desapercibida y se vuelve invisible en los comentarios que se le hacen al pasaje, por lo cual quisimos ahondar en la búsqueda de información para explicarnos cómo una mujer sabia salida de la nada tiene independencia y liderazgo en un momento de la historia dominada bajo los cánones del modelo dirigido por varones, específicamente bajo el reinado davídico.

Consideramos que el análisis de este texto se justifica por varias razones, entre ellas: descubrir la participación de una mujer sabia en la resolución de conflictos, considerar el papel de las relaciones de género en el pasaje, actualizar este pasaje poco conocido en nuestras iglesias, escuchar las voces de paz que se levantan en favor de la vida y valorar la palabra como herramienta efectiva en la resolución de conflictos.

En este trabajo destacamos tres elementos teóricos:

1.- Mujeres emergentes en la resolución de conflictos

2.- La sabiduría de mujer como recurso pacificador

3.- La persuasión a través de la palabra

El análisis se realizará mediante un ejercicio exegético, para ello será necesario hacer una investigación bibliográfica cuyas fuentes de información serán libros, Biblias, comentarios bíblicos, diccionarios exegéticos, diccionarios teológicos, concordancias y revistas. Nuestro trabajo parte de una lectura detenida del texto que bajo un proceso largo de estudio nos ha permitido madurar las ideas que se presentarán más adelante.

Esta investigación presenta tres capítulos que va de lo micro a lo macro, es decir parte con la exégesis del texto escogido, luego va al aspecto literario y teológico para terminar con la participación activa de mujeres en el reinado de David.

El primer capítulo inicia la delimitación del texto, después la traducción, la estructura y por último se desarrollará el análisis narrativo que incluye una investigación de los personajes junto con la trama, el tiempo y el espacio. El segundo capítulo es un

acercamiento al aspecto literario y teológico del pasaje en estudio. Dentro del marco literario se ubica la fecha de redacción, el género literario, y el enfoque teológico del libro de Samuel. Dentro del contexto literario se presenta la historia de la sucesión y la revuelta de Absalón y Seba como opuestas al regimen de la monarquía davídica.

Con el objetivo de situar la participación de la mujer sabia de Abel bet Maaca el tercer capítulo hace un recorrido general por las mujeres mencionadas en los libros de Samuel identificando sus roles y funciones en medio de la sociedad davídica, además señala la participación de diferentes mujeres que vivieron situaciones de conflicto ligadas al quehacer político y familiar en la vida del rey David y el último punto analiza a las mujeres designadas como sabias y cuyo papel en la historia de David es la resolución de conflictos.

El texto de 2° Samuel 20:1-22 tiene un principio muy definido y un motivo que atraviesa toda esa narración, que es la insurrección de Seba, pero dentro de él están insertadas dos unidades literarias menores que no concuerdan con el desarrollo de la narración, pero que son la clausura de narraciones anteriores. La primera es el caso de las concubinas de David (v.3) y la segunda es la muerte de Amasa, narrada en el (v.8).

El centro de interés de este trabajo está en el v. 16, donde aparece *una mujer sabia* de la ciudad Abel Bet Maaca, ubicada en la frontera norte de Israel. Este lugar se ve amenazado por Joab, general del ejército de David, quien persigue al insurrecto Seba, que se escondió dentro de los muros de esa ciudad. Seba se declaró enemigo de David y provocó un levantamiento del pueblo de Israel contra la monarquía.

David percibe que por causa de Seba podría germinar un peligro político y decide enviar a Amasa, uno de sus generales, a perseguirlo. Tal envío tiene como finalidad matar a Seba y a cualquiera que le de apoyo.

En medio de la situación de violencia aparece una mujer, a la cual el narrador la llama *una mujer sabia*. Ella participa abierta y decididamente en pro de su pueblo Abel Bet Maaca, por lo cual enfrenta a Joab para negociar una salida pacífica que satisfaga a ambas partes. Esta mujer tiene autoridad pública frente a la ciudad y también cualidades de liderazgo que la destacan dentro de su grupo social. Al tomar la palabra logra su cometido, pues su intervención favorece a todo ese pueblo, aunque para lograr apaciguar a Joab debieron matar dentro de la ciudad a Seba, el insubordinado.

La presente investigación desea descubrir la intención del narrador al colocar una *mujer sabia* en la resolución de un conflicto político militar en medio de la monarquía

davídica. Seba desea disgregar a la nación rompiendo la monarquía, David quiere mantenerla, por lo cual no hay posibilidad de un diálogo de paz. Ante esto ella presenta una alternativa nueva al problema: mantener la paz y armonía entre los gobernantes y el pueblo a través del diálogo. Esto conlleva ejecutar a Seba para salvar a los del pueblo de Abel bet Maaca.

Los libros de Samuel incluyen la actuación de mujeres denominadas como sabias en dos ocasiones. Primero en 2° Samuel 14, *la mujer sabia de Tecoa* y luego en 2° Samuel 20, *la mujer sabia de Abel Bet Maaca*.

Lo extraño es que se le otorgue a una mujer una participación tan decisiva en una estructura de gobierno donde lo político, social y religioso está dirigido por varones. Más insólito aún es que estas mujeres tuvieran el respaldo de todo un pueblo acostumbrado a ser dirigido por varones. Tal vez al construir estos relatos, el narrador deseaba estampar la intervención de estas mujeres en representación de otros casos en que ellas actuaron en lo político y social, pero quedaron en el anonimato.

El caso de la mujer sabia de Abel Bet Maaca es particular dentro de la narración. En ella no hay violencia militar, como por ejemplo en el caso de Débora, tampoco tiene la intención de matar a alguien como lo hace Jael. El texto no menciona que tuviera belleza física a la cual recurrir como estratagema femenina, como sí la tiene Abigail. Además, en ella no hay insinuaciones eróticas como herramienta para lograr su objetivo, lo que si hace Judith. Su fuerza es la palabra que provoca como resultado final que la agresión contra la ciudad se detenga.

Podríamos destacar que el papel central desarrollado por esta mujer fue que usó sabiamente la palabra como herramienta de persuasión y logró llevar al contrincante a un nivel de razonamiento y reflexión. El narrador le otorga a este atributo, la sabiduría, la resolución del problema.

CAPITULO I

Una mujer sabia y su rol protagónico en pro de la vida

Análisis exegético de 2° Samuel 20:1-22

2° Samuel 20 es un texto narrativo. Es decir, es un relato que contiene una secuencia de hechos. La totalidad de la perícopa está guiada por el narrador, pues se encuentran pocos diálogos dentro del relato. Los versículos 1, 4, 6, 9, 11 presentan un discurso directo introducidos por el verbo: "y dijo" referidos a varios personajes. La única conversación entre dos personajes se da entre la mujer sabia de Abel bet Maaca, quien es el objeto de la presente investigación, y Joab (v. 16-21).

Antes de analizar los elementos de la narración, delimitamos el texto de estudio para ceñirnos exclusivamente al pasaje escogido.

A. Delimitación del texto

El capítulo inicia con una insurrección provocada por Seba hijo de Bicri quien manifiesta su hostilidad con las palabras: *no tenemos parte con David ni heredad con el hijo de Isaí cada uno a sus tiendas Israel.* Al parecer Seba es apoyado por los bicritas en esta proclama, según el versículo 14. Estas palabras son las mismas que pronunció el pueblo cuando se produjo el cisma entre el norte y el sur en 1º Reyes 12:16.

Aunque el capítulo 20 de 2° Samuel tiene 26 versículos, el trabajo se delimitará del verso 1 al 22, por las siguientes razones:

a) La descripción de Seba como personaje nos da la pauta para verificar que un nuevo relato está por iniciar en el v.1. Es Seba quien sugiere el inicio y también el final del relato. Él abre el capítulo con una proclama y el texto se cierra cuando su cabeza rueda por el muro de la ciudad de Abel bet Maaca. Es decir, el mismo personaje que en el v.1 es descrito por el narrador como malvado, en el v.22 muere por ese motivo.

b) El inclusio formado por la frase: *sonar el cuerno e irse cada uno a su tienda* que abre el relato en el verso 1, lo encontramos de igual modo en el verso 22, indicando el cierre de la perícopa. En este verso *Seba toca el cuerno* y manda cada uno a su tienda, y en el último verso es *Joab quien hace sonar el cuerno* y dirige todos a su tienda.

Podemos destacar el movimiento que esta acción representa. Tanto en el verso 1 como el 22 hay un grupo de personas movilizándose. Con Seba hay dispersión. C*ada uno a su tienda* significa la retirada para agruparse en contra de David. Con Joab *cada uno a su tienda* significa la finalización de este conflicto donde cada uno puede irse a su tienda. Es la misma frase, pero presenta sentidos distintos.

c) La persecución de Seba sale de las cercanías a Jerusalén v.2 y termina con Joab de regreso a Jerusalén v.22.

Por estos motivos consideramos que el texto como unidad comienza en el verso 1 y cierra en el verso 22.

Para comprobar dicha delimitación se verificó en varias versiones y se comprobó que tanto la Biblia de Jerusalén, Biblia de América y Reina Valera dividen el capítulo en dos secciones: la primera parte del versículo 1 al 22 lo consideran la sublevación de Seba y del 23 al 26 la catalogan como un registro de oficiales al mando de David.

B. Traducción de 2° Samuel 20:1-22

v.1 Y allí se encontraba un hombre malvado y su nombre era Seba, Hijo de Bicri, hombre de Benjamín que sopló en el cuerno y dijo:"No hay para nosotros territorio con David ni tenemos heredad para nosotros con el hijo de Jesé. ¡Cada hombre para su tienda Israel!"

v.2 Entonces se retiró todo hombre de detrás de David para seguir a Seba hijo de Bicri, hombre de Judá se adhirieron a su rey, desde el Jordán y hasta Jerusalén.

v.3 Y volvió David a su casa en Jerusalén, y tomó el rey a diez mujeres concubinas que había dejado para guardar la casa y las dio en vigilancia y las alimentó, pero a ella no fue y estuvieron encerradas hasta el día de su muerte, como viudas de por vida.

v.4 Y dijo el rey a Amasá: Convócame a los hombres de Judá y preséntate aquí dentro de tres días.

v.5 Y caminó Amasá para convocar a Judá, pero se retrasó más tiempo del señalado

v.6 Y dijo David a Abisay: "Ahora nos va a dañar Seba hijo de Bicri mas que Absalón. Toma los veteranos de tu señor y persíguelo no sea que encuentre las ciudades fortificadas y lo perdamos de vista"

v.7 Salieron tras de él los hombres de Joab, los quereteos, los peleteos y todos los valientes; salieron de Jerusalén para perseguir a Seba hijo de Bicri.

v.8 Ellos estaban cerca de la piedra grande que hay en Gabaón y Amasa vino ante ellos. Y Joab vestía su uniforme militar y llevaba sobre él la espada en la vaina, ceñida sobre sus lomos en su vaina y ésta se salió y cayó.
v.9 Y dijo Joab a Amasa "¿Paz a ti mi hermano?, Y agarró Joab con su mano derecha la barba de Amasa para besarle.
v.10 Y Amasa no se fijo en la espada que Joab tenía en su mano y le hirió en el vientre y se esparcieron sus entrañas por tierra. Y no repitió para matarlo. Joab y su hermano Abisay continuaron la persecución de Seba, hijo de Bicri.
v.11 y un hombre se paró junto a él de los muchachos de Joab y dijo: "Quien quiera a Joab y quien esté por David que siga a Joab"
v.12 Amasa se revolcaba en sangre en medio del camino y vio el hombre que todo el pueblo paraba, apartó a Amasa del camino al campo, y le arrojó encima un vestido porque vio que todos los que llegaban hasta él se detenían
v.13 Cuando fue apartado del camino, todos los hombres seguían en pos de Joab, persiguiendo a Seba hijo de Bicri.
v.14 Atravesó todas las tribus de Israel hacia Abel bet Maaca y todos los bicritas se juntaron y vinieron detrás de él.
v.15 Y vinieron y le cercaron en Abel bet Maaca. Y levantaron un terraplén hacia la ciudad y quedó erguido en el antemuro y todo el pueblo que estaba con Joab destruía para derribar el muro.
v.16 Y llamó una mujer sabia desde la ciudad:¡"Escuchad, escuchad! Decid pues a Joab que se acerque hasta aquí que quiero hablarle"
v.17 Y se acercó a ella y dijo la mujer: "Eres tu Joab". Y dijo "Yo soy" Ella le dijo: Escucha las palabras de tu sierva" "Te escucho-dijo él-"
v.18 Ella continuó: Antes solía decir: Para consultar, que se consulte en Abel. Y el asunto queda concluido.
v.19 Yo soy de las pacificas y fieles de Israel tú tratas de destruir la ciudad y madre de Israel para que vas a acabar con la heredad de Yahvé
v.20 Y respondió Joab y dijo lejos, lejos de mi si aniquilo y si destruyo
v.21 No es así la cosa. Un hombre de las montañas de Efraín, Seba hijo de Bicri, levantó su mano en contra del rey contra David. Dádnoslo a él solamente y me iré de contra la ciudad. Y dijo la mujer a Joab he aquí su cabeza será arrojada de ti desde el muro.

v.22 Y vino la mujer hacia todo el pueblo con su sabiduría y le cortaron la cabeza a Seba hijo de Bicri y la arrojaron hacia Joab. Y tocó la trompeta y se dispersaron de sobre la ciudad cada hombre a su tienda y Joab volvió a Jerusalén al rey.

C. Estructura de 2° Samuel 20:1- 22

Se presentará la estructura del texto de acuerdo al orden que se da en el desarrollo de la trama. Nuestro análisis del texto identifica dos inserciones que interrumpen la trama, las cuales serán consideradas en la estructura.

Estado inicial. Se desata la acción a través de un problema

1. Seba promueve una revuelta en contra de David y la monarquía v 1 y 2

Primera inserción

2. las concubinas del rey son encerradas v.3

Desarrollo de la trama:

3. Se prepara un plan para capturar a Seba v.4 -7

Segunda inserción:

4. Joab ejecuta a Amasa v.8 -13

Se vuelve a la trama inicial

5. Continúa la persecución de Seba y llegan a Abel bet Maaca v.14 y 15

6. Inicia el diálogo entre una mujer sabia y Joab v. 16 –22a

Estado final.

7. Seba muere y todos vuelven a sus casas y Joab a Jerusalén 22b

Esta estructura nos lleva a visualizar el pasaje en su totalidad y destacar los momentos mas relevantes que son: la insurrección, la persecución, la resolución del problema y la conclusión.

El texto ocupa dos versículos para iniciar la narración v.1 y 2, dos versículos más para la organización de la captura v.4 y 5. La persecución se desarrolla en cinco versículos (vv. 6, 7, 13, 14, 15) y se dan siete para el diálogo entre la mujer sabia y Joab (v. 16 al 22). Vemos entonces, que hay un equilibrio en la cantidad de versos ocupados para la persecución de Seba y la resolución del problema.

Anteriormente se indicó que este pasaje contiene dos inserciones: a) el asunto de las concubinas de David (v.3) y, b) la muerte de Amasa (v.8-13). Se consideran inserciones porque distraen la causa primera del relato. La justificación de estos espacios puede encontrarse dentro del contexto mayor que es la revuelta de Absalón, la cual va del

cap 13 al 20 de 2 Samuel. Prescindir de estos dos relatos no altera el punto de partida de la trama del pasaje, pues la causa primera del texto es perseguir a Seba hijo de Bicri, pues él mismo provocó su persecución al manifestar verbalmente su descontento con David el rey (v.1-2). En los v. 4 y 5 se organiza la persecución, en los v. 6,7 se ejecuta la orden de David y en el v. 22 se concluye el relato con la captura y muerte de Seba.

Después del asesinato de Amasá, el v.10 dice: *continuaron con la persecución de Seba* y en el v.13 *todos los hombres seguían en pos de Joab, persiguiendo a Seba.* La frase de unión es: “perseguir a Seba” hijo de Bicri. Sin estas dos inserciones una posible estructura sería la siguiente:

A Seba se rebela contra David v.1-2

B David responde, y envía a capturarlo v.4-5-6-7

C Seba se refugia en Abel bet Maaca v.14

D Joab atenta contra la ciudad para sacar a Seba v. 15

E Una mujer sabia sale en defensa de la ciudad v.16-19

D’ La mujer sabia convence a Joab y la ciudad se salva v.20 – 21

C’ La cabeza de Seba echada por el muro v.22a

B’ La captura de Seba se efectúa por la mano de una mujer sabia v.22b

A’ Con Seba muerto la rebelión contra David se acabó y Joab regresa al rey v.22

En el centro quedaría el punto culminante del relato al aparecer en escena una mujer sabia que revierte la forma usual de Joab de resolver conflictos.

D. Análisis narrativo

El texto es un universo cerrado en sí mismo, escribe Simian -Yofre.

> Para el método narrativo, el texto es un acontecimiento vivido por el lector. Lo mismo que la música en una partitura sigue estando muerta hasta que el intérprete la ejecuta así también el texto sigue siendo letra muerta hasta que el lector le da vida en el acto de la lectura (Simian -Yofre 2001,147).

Este análisis pretende desentrañar las maravillas del texto usando las herramientas apropiadas para lograr tal objetivo. Los elementos a estudiar son el narrador, los personajes, la trama, el espacio y el tiempo.

1. Narrador

El narrador es el que cuenta el relato, presenta a los personajes y narra la actuación de cada uno de ellos. El también los califica; conoce la obra en su totalidad, por eso puede apurar el tiempo o detenerlo según su interés. Puede cambiar de escenario, sacar de acción a los sujetos que ya cumplieron un objetivo y también puede ingresar a otros que van a tener una participación activa dentro de la trama.

El narrador nos relata que el texto gira en torno a un problema y el desarrollo de la trama intentará resolverlo. La inestabilidad y desunión se presentan en el v. 1. La estabilidad y la unión se dan en el v. 22. La revuelta de Absalón, que empezó en 2° Samuel 13 con muerte, violación y separación, logra un clímax en este capítulo y concluye con la pretendida unión y reconciliación: *todos volvieron a su tienda v.22, volvieron al rey* v.22 .

Los personajes que entran para cumplir fines puntuales del narrador en nuestro relato son las concubinas del rey, Abisay como segundo hombre de confianza después de Amasa, el hombre que cubre el cuerpo de Amasa cuando este muere, los que se detenían a ver el cuerpo, entre otros. Todos son parte de la historia, pero desaparecen al instante después de actuar.

En el v. 7 el narrador ingresa al texto a Joab como personaje inesperado, quien se une a Abisay -encargado por David de perseguir a Seba- y lo reemplaza como protagonista de la persecución. Joab es quien dirige a los quereteos y peleteos en las luchas de David. En el v. 8 él empieza a actuar y a hablar. De allí en adelante la atención se enfoca en Joab, y Seba pasa a un segundo plano. Aunque el hijo de Bicri es el objetivo de la persecución, el interés se estaciona en Joab durante siete versículos.

En el pasaje el narrador nos presenta una perspectiva externa de la trama, a través de las acciones y las palabras; es decir lo que se ve y se oye. Además, hay un plano interno que demuestra lo que el personaje siente. En este caso David expresa su intranquilidad en las palabras: *ahora nos va a dañar Seba hijo de Bicri, más que Absalón*. O también puede ser una confirmación de la gravedad de la situación.

Otros personajes no especifican su estado interno, pero se deduce. Por ejemplo: *v.5 Amasá se demoró* en su cometido. El texto no determina la razón que lo motivó en la tardanza para el cumplir la orden de David. Talvez porque antes había estado al servicio de Absalón y su lealtad al actual rey no era profunda, o porque no midió la gravedad del asunto.

El lector/a está en manos del narrador, quien elaboró el pasaje. Hay preguntas que salen del mismo texto, pero éstas quedan sin respuesta por parte del narrador. Por ejemplo, el encierro de las concubinas de David o el asesinato de Amasa, son hechos que toman por sorpresa al lector. Pero están ubicados en el texto de tal forma que dan clausura a los sucesos que iniciaron con la revuelta de Absalón.

Aunque el narrador permanece encubierto en el relato, es posible descubrir alguna de sus posturas a nivel político – religioso por medio de los personajes. Por ejemplo: a nivel político el narrador está a favor de la monarquía, pues considera malvado a Seba por atentar contra ésta (v. 1-2). Con respecto a David, el narrador, a través de los labios de Joab, sobredimensiona a este personaje, pues en el (v.21) dice que un hombre de las montañas de Efraín levantó la mano *contra* el rey *contra* David, esa repetición da a entender la gravedad del asunto, la duplicación es reafirmar lo ofensivo que ha resultado Seba contra David el rey.

A nivel religioso es partidario de Yahvé, pues coloca en labios de la mujer la aparición de éste como dueño de la tierra, por lo cual no debe ser destruida (v.19). A nivel militar considera que éstos son los que mantienen el orden dentro de la nación, pues no hace comentario alguno cuando se forma el grupo que persigue a Seba (v.4-7), ni menos comenta el asesinato de Amasa en manos de Joab (v. 10). Y, aparentemente, su inclinación social está hacia los menos valorados por la sociedad como la mujer, pues coloca en labios de ella la palabra sabia y prudente.

El narrador no se pronuncia en forma abierta para valorar la situación ni a favor ni en contra, por lo cual lo que descubrimos de él es a través de las palabras y acciones de los personajes.

2. Personajes

Con respecto a la descripción de los personajes Ramírez escribe:

> En la narrativa bíblica es común encontrar personajes unidimensionales; es decir cuya responsabilidad se resume a un rasgo, como el caso de faraón, cuya función es ser antagónico a Moisés. Es una función instrumental que aparece en el relato y desaparece sin dejar rastro (2004, 77).

2° Samuel 20 es un ejemplo de esta característica, pues al inicio parte con un hombre malvado para que después aparezca una mujer sabia. En este pasaje no hay ángeles, ni voces del cielo, tampoco hay oración buscando la dirección de Yahvé, no hay

profetas que hablen en nombre de Dios, ni ancianos que conduzcan a la reconciliación. Todo sucede a nivel político - militar hasta que aparece la mujer sabia.

El texto presenta tanto a grupos como personas individuales; algunos participan activamente y otros en forma pasiva. A algunos se les califica con adjetivos valorativos y otros no son calificados, pero por sus acciones el lector puede tomar una impresión de esos personajes. Por ejemplo Joab: en ninguna parte del relato dice que era malo o vengativo, pero sus hechos así lo califican (v. 10).

En este pasaje los personajes están descritos de diversas maneras. Algunos como Joab por sus acciones o vestuario. Pero lo que más resalta dentro del relato es la valoración que el narrador le da a dos personajes: de Seba dice que era un hombre malvado y la mujer de Abel bet Maaca es sabia.

Para tener una visión más clara del papel de los personajes en el relato se dividirá el estudio de los mismos según personajes individuales y grupales.

a) Personajes en 2° Samuel 20:1- 22

En este apartado dos personajes se diferencian de los demás, pues no aparecen en el resto del libro de Samuel: Seba hijo de Bicri (2° Samuel 20:1) y la mujer sabia de Abel bet Maaca (2° Samuel 20:16). El primero desata la acción para el desarrollo de la narración y la segunda resuelve el problema.

Estos personajes presentan diferencias y similitudes. Un cuadro comparativo ayudará a visualizarlos según la información que el narrador nos aporta de ambos.

Seba (vv.1,2,14,21,22)	**Mujer sabia de Abel bet Maaca (vv.16-22)**
Es hombre y tiene nombre (v. 1)	Es mujer y no tiene nombre (v.16)
El narrador lo describe como malvado (v.1)	El narrador la describe como sabia (v.16)
Es de la tribu de Benjamín de las montañas de Efraín (v.1 y 21)	No hay mención a la tribu que pertenece, pero es de la ciudad de Abel bet Maaca (v.16)
Es de la familia de Bicri (v.1)	No menciona a qué familia pertenece

Lo mueve lo político	La mueve salvar a su ciudad (v.19)
Promueve irrespeto al rey (v.1)	Promueve respetar la heredad de Yahvé (v. 19)
Le siguen los hombres de Israel y todos los bicritas (v.2,14)	Le sigue el pueblo de Abel bet Maaca (v.22)
Aparece sin previo aviso en el texto	Aparece sin previo aviso en el texto (v.16)
Muere al final del relato (v.22)	Provoca la muerte de Seba (v.22)
Actúa por propia iniciativa para dividir (v.1)	Actúa por propia iniciativa para conservar la heredad (v.16)
Tiene autoridad ante sus seguidores	Tiene autoridad frente al pueblo (v.22)
Provoca una acción de crisis a través de la palabra (v.1)	Promueve solución a través de la palabra (v.16)

No sabemos si la *mujer sabia* era jueza o gobernadora del lugar, similar a Débora, el narrador no nos informa sobre su puesto de liderazgo. Ella actúa y habla con determinación, en paz y con fe. El contraste tan pronunciado entre Seba, el hombre malvado, y la mujer sabia sólo acentúa su diferencia frente a los demás personajes. Aunque el paralelo se haga entre la mujer sabia y Seba, ellos nunca tuvieron un encuentro que demuestre acciones, movimientos o pensamientos. Todo lo que sabemos es que él entró a la ciudad y ella colaboró en su captura y muerte para evitar la destrucción de la ciudad y de los habitantes de Abel bet Maaca.

b) Personajes individuales del contexto mayor de 2° Samuel

En todo el libro de Samuel se mencionan varios personajes, entre ellos David, Abner, Amasa, Abisay, Joab. De éstos el más mencionado es David. Se hará una breve descripción de los que se encuentran en el texto de 2° Samuel 20.

(1) David

En los primeros capítulos de 2° Samuel, David se presenta como el rey escogido por Dios. Pelea en batallas y defiende a la nación de los amalecita (2° Samuel 1:1) filisteos (2° Samuel 5:19,20), moabitas (2° Samuel 8:2,3), entre otros. Después de la muerte de Saúl, David inicia su gobierno sobre Hebrón en el sur con el apoyo de Judá. Es decir, Israel no es una nación unida bajo la monarquía aún, hay una evidente distancia entre los descendientes de la casa de Saúl y David.

Más tarde David logra ser aceptado como rey sobre todo Israel, trae el arca de nuevo a ellos y conquista la ciudad de los jebuseos para hacerla capital religiosa. Es a partir del cap 11 donde el actuar de David cambia, se vuelve un rey cansado y un padre poco enérgico frente a los abusos de sus hijos. Él es el personaje más complejo, profundo y polifacético de la Biblia.

> David el hombre de Estado, es diferente de David el padre. Por una parte es un individuo estable y calculador. Por otra tiene apasionadas emociones y ardientes deseos. Cree firmemente en Dios, así como en si mismo y en sus seguidores. Es capaz de someter su propia voluntad a la de Dios y también es capaz de actuar en forma salvaje y agresiva para conseguir lo que quiere. Para retratarlo se usa una paleta rica en gamas precisamente por sus diversas cualidades, su personalidad se destaca en el fondo de la multitud de personajes que lo rodean, todos más simples que él (Bar-Efrat 2003, 116).

David en 2ª Samuel 20 está en los últimos años de su reinado y su actuar se caracteriza por su inapetencia frente a las situaciones de desorden que le toca controlar. El narrador sugiere diferentes dimensiones del personaje de David a través de la forma en que es nombrado por los diversos personajes. Seba lo llama D*avid hijo de Jesé*, en cambio los de Judá lo identifican como *su rey*. El mismo sustantivo se usa para el caso de las concubinas, no es David sino *el rey,* pues para el narrador el atentado de Absalón a las concubinas fue directamente a David como rey. Cuando se dirige a Amasa el narrador lo llama *el rey,* cuando es Abisay lo llama *David*. En el (v. 21) Joab une los dos sustantivos *el rey David,* y al final del relato Joab vuelve al *rey*. Lo que empezó con un atrevimiento por parte de Seba, desmereciendo el reinado de David, Joab lo restaura: *David es el rey*.

Cuando en el v.1 el narrador, por boca de Seba, identifica a David como el hijo de Jesé, nos remonta a su origen (1º Samuel 17:12). Podemos recordar que el padre de David era un hombre anciano. Este mismo verso nos dice que David tenía siete hermanos, que su ciudad era Belén, y su tribu era Judá. Al buscar la casa de Jesé nos encontramos con un hombre dueño de un rebaño pequeño (1º Samuel 17:28) de ovejas

(1º Samuel 16:11) y que organizaba su casa (1º Samuel 17:17). De entrada se presenta a David como uno más y no como el gobernante que era (v.2) Seba logra separar un grupo del control de David.

En los versículos 1, 2 y 3a se lo menciona por nombre, pero David es nombrado como rey únicamente en el v.3b cuando toma a las concubinas para decidir el futuro de ellas. El v.4 ya no menciona a David, sino al rey quien toma el control del asunto solicitando a Amasa la organización de un grupo para ir tras Seba el insurrecto; la orden del rey es enérgica al delimitar en tiempo para reunir a la tropa militar. Toda esa fuerza inicial del v.4 se diluye cuando el versículo 6 vuelve a referirse a David, quien comenta su temor y decide quedarse en casa sin combatir como en otras ocasiones.

Del v. 7 en adelante ya no es David quien enfrenta, combate y resuelve, sino Joab su hombre de confianza, de lealtad incondicional, según episodios anteriores. En el v. 11 se iguala a David con Joab, como si tuvieran el mismo poder y fueran una misma persona. El verso dice: *quien quiera a* ***Joab*** *y quien esté por* ***David*** *que siga a* ***Joab***. Este verso habla: *quien esté por David, que siga a Joab* y el versículo 13 confirma que *todos los hombres seguían en pos de Joab,* es decir el seguimiento a Joab era lealtad a David.

Varios pasajes nos relatan que quien hace el trabajo para guardar la tranquilidad ciudadana es Joab, y nadie critica la forma de manejar los asuntos de estado. Sólo al final de la vida de David, éste reconoce que *Joab ha matado y ha derramado en paz sangre de guerra y ha puesto sangre inocente en el cinturón de su cintura y en las sandalias de sus pies (2º Reyes 2:5)* y la única forma de corregir ese mal, que manchó el honor militar de David, era eliminar a Joab. En este pasaje David habla poco, organiza el ataque contra Seba, pero no sale a enfrentar la situación, permanece en Jerusalén con el temor que se desate otra situación como la revuelta de Absalón.

Si quisiéramos comparar a David con la mujer sabia de Abel bet Maaca (objeto de estudio de esta tesis), podríamos contrastar la actitud de David con la sabiduría de la mujer. En 1º Samuel 16:18 se le describe a David como valiente vigoroso, hombre de guerra, prudente en sus palabras, hermoso y Yahvé esta con él, nada de eso se retrata en 2º Samuel 20. De la mujer no tenemos ninguna de estas descripciones, pero podemos deducirlas a través de su actuar en sabiduría.

Aunque David gobierna todo Israel, aparentemente ella es líder de la ciudad de Abel bet Maaca. Tanto ella como él están al frente de un grupo de personas que dependen de sus decisiones para continuar una buena vida en armonía y seguridad.

Al parecer esta *mujer sabia* cuenta con la gracia de Yahvé y podríamos decir que en este caso ella es su ungida. Ella enfrentó el problema, buscó una solución rápida y aludió a elementos que hicieron reflexionar al oponente. Por ejemplo un elemento teológico que la *mujer sabia* rescata es la tierra como heredad de Yahvé (v.19), ningún otro personaje lo menciona, la tierra es un don que Dios había prometido a Abraham en alianza (Gn.18:21) y al pueblo en Egipto por boca de Moisés. La posesión de la tierra es garantía de la fidelidad de Dios con Israel, permite una comunión vital entre Dios y su pueblo. La sola frase *heredad de Yahvé* encierra una fuerza por si misma, pero en el relato sólo ella recuerda la fuerza de esta frase, el resto de los personajes estan más preocupados de salvar el reinado de David que de guardar le heredad de Dios. La tierra es heredad de Yahvé, no puede ser destruida como si fuera de pertenencia propia y es ciudad madre de Israel, es decir donde todos pueden encontrar refugio para protección y no destrucción.

Aquí se nota que ella, aparentemente débil es fuerte. Esta mujer no tiene genealogía, ni unción oficial de Dios. En el imaginario masculino de la época ella es inferior, pero en este pasaje ella se muestra como defensora de los débiles e indefensos. Ella se opuso a una invasión masiva y a la muerte segura para los habitantes de Abel bet Maaca.

Tal vez se le podrían transferir algunas cualidades de David para reconocer su participación. Atributos como unción de Yahvé, como la justicia, la fidelidad al pueblo y a Dios, el respeto a la tierra y a los demás entre otras. Existe una total consecuencia entre lo que esta mujer dice y lo que hace, sus hechos responden a su voz, en otras palabras es una mujer confiable para los habitantes del pueblo.

David, aparentemente fuerte, está en su casa esperando soluciones que otros producirán por él, y la mujer sabia, supuestamente débil está enfrentando el conflicto.

(2) Joab

Joab es descrito como un personaje frió y calculador, leal a David y dispuesto a todo con tal de lograr sus objetivos. Es hermano de Abisay (2º Samuel 2:18) y juntos han peleado en otras batallas en defensa de David. Su nombre aparece en 1ª Crónicas 11:6 donde realizó hazañas militares.

El libro de 2° Samuel lo menciona aproximadamente 80 veces y todas relacionadas en asunto político - militar. En ningún caso se descubre a Joab inmiscuido

en algo social o religioso. Hay más de dos muertes que se le atribuyen: la de Urías esposo de Betsabé en 2º Samuel 11: 16 (aunque no fue el autor intelectual, fue el autor material de acuerdo a las órdenes del rey) y la muerte de Absalón en 2º Samuel 18:14.

> En ambos casos, David le da a Joab instrucciones explícitas sobre el hombre en cuestión, sea la de provocar su muerte (de Urías) o evitarla (de Absalón). De esta manera en narrador insinúa que la muerte de Absalón es el castigo de David por haber causado la de Urías (Bar-Efrat 2003, 245).

El mismo autor expresa: "Sólo si alguien realiza varias veces la misma o parecidas hazañas es posible aprender algo sobre su carácter y, en consecuencia, sobre el personaje. Una hazaña aislada puede mostrar tan sólo un impulso pasajero" (2003,101).

Todas las veces que el libro menciona a Joab, lo identifica por su nombre, no por su rango militar o por su parentesco con David. Esto indica que su importancia no está en su grado militar o en su cercanía al rey sino en él como persona. Joab es un personaje que ha estado desde los inicios de la carrera militar de David. En varios episodios donde él participa hay muertes, actitudes calculadas y sin misericordia, pues su perfil encaja con un hombre de armas. Cuando David llora la muerte de Absalón, Joab lo amonesta, lo que revela su falta de sensibilidad o tal vez su pericia militar.

Bart Efrat menciona:

> La interpretación de Joab basa sólo en parte los sentimientos de David y muestra mayormente sus propios sentimientos. Refleja en su dureza su propio sentimiento de culpa por haber desobedecido a David con respecto a Absalón. Sus palabras traslucen resentimiento por que David no le aprecie a pesar de su devoción y de los muchos servicios que le ha prestado (2003, 76)

En 2° Samuel 20 Joab es nombrado 16 veces. En 2° Samuel 20:8b es descrito por su vestuario y el arma que llevaba. Eso presenta una clara intención por parte del narrador, la cual es preparar al receptor para algo que está por suceder, pues la descripción tan detallada de estos dos elementos militares desarrolla la escena siguiente en el versículo 9 y principalmente el v.10.

En 2º Samuel 20:9 Joab se acerca a Amasa para besarle, pero la intención era matarlo. En 2º Samuel 3:27 Joab se acercó a Abner para hablarle en secreto y lo mató. En estas dos ocasiones utiliza la misma estrategia para provocar sus crímenes en ambas es a traición.

En 2° Samuel 20 aparece cuando la trama ya ha iniciado, no como personaje principal, como se suponía que era Seba. Pero a medida que la narración avanza va

tomando más relevancia: toma por iniciativa propia la dirección de la persecución de Seba, luego cuando mata a Amasá y mas tarde entra en diálogo con la mujer sabia de Abel bet Maaca.

La pregunta que nos inquieta es ¿por qué David hace a un lado a Joab cuando Amasá se retrasa y encarga la persecuasión a Abisay?. No era Joab su hombre de confianza y cómplice en la muerte de Urías, o ¿la muerte de su hijo Absalón le hacían despreciarlo?

Bar- Efrat escribe:

> ¿Es una cuestión política (por el apoyo a la tribu de Judá) o se debe a su personal antipatía contra Joab, que ha asesinado a su hijo y ha exigido del desconsolado padre de forma brusca y directa, que deje su duelo sin más preámbulos? No se pueden contestar estas preguntas, pues David es una persona que a menudo despiertan múltiples interrogantes, sus intenciones suelen ser ambiguas y su persona parece enigmática (2003 , 99).

Sin embargo, la ubicación de Joab en el relato coloca cara a cara el hombre de armas por excelencia y la mujer sabia. El relato inicia con Seba, pero va girando hasta llegar a Joab y allí se detiene para demostrar una faceta escondida en él, y es que el hombre de armas puede ser persuadido con palabras oportunas (Heredad de Yahvé, madre de Israel). Ya que nuestro trabajo gira en torno a la actuación sabia de la mujer, se hará un cuadro comparativo para contrastar la acción de Joab frente a la mujer sabia.

Mujer sabia de Abel bet Maaca	**Joab**
Aparece sólo en el cap. 2°Sam 20:16	Aparece como colaborador de David desde 1 Sam 26;6
Se desconoce a que tribu de Israel pertenece	Joab es del Sur (Judá)
Se desconoce su parentela	Es hijo de Sarvia y sus hermanos son Asahel, Abisay
No tiene parentesco con David	Joab es primo de David
El narrador la califica de sabia	El narrador no lo califica, pero lo ha descrito en sus acciones a lo largo del libro de Samuel

El uso de la palabra es su fuerza	El uso de las armas es su fuerza
Tiene autoridad sobre la ciudad de Abel bet Maaca	Tiene el mando sobre la guardia personal de David, los quereteos, peleteos, veteranos de su señor.
Su acción es democrática, va y consulta al pueblo	Su don de mando es militar por lo tanto dictatorial
Es desconocida dentro del libro de Samuel	Es ampliamente conocido dentro del libro de Samuel
Es una civil mas dentro de Israel	Es un militar particular dentro de las fuerzas armadas de David
Es mujer	Es varón
Es independiente	Depende del rey
Es mediadora, tiene poder de convencimiento pacificador	El actúa través de la fuerza y la violencia
Seba es el primer asesinado con su consentimiento	Varias muertes pesan sobre su conciencia Abner, Urías, Absalón, Amasa, entre otros.
Esta en defensa de la vida	Respeta la vida si es que no atenta contra David y la monarquía
Se identifica como pacifica y fiel de Israel	Por su acciones es un hombre violento

Entre ambos hay un gran abismo, ella representa la sabiduría y él la fuerza militar, ella procura la protección de la ciudad y él la destrucción de ésta. Ella ni defiende ni se opone a la monarquía, él es fiel al sistema. Lo asombroso es la persuasión que ella ejerce sobre él a pesar de ser un hombre rudo acostumbrado a dar órdenes.

La intención de compararlos es contrastar la sabiduría de un mujer contra la violencia de un hombre, el juego ente lo necio y lo sagaz, y al final de cuentas el narrador favorece el actuar de lo débil representado por una mujer frente a lo fuerte representado por Joab. Al parecer intencionalmente el narrador a través de toda la obra nos ha dejado conocer a este varón, para que ya al concluir el libro sea enfrentado y convertido por las palabras sabias de una mujer desconocida.

(3) Amasa

Aparece por primera vez en 2° Samuel 17:25; es sobrino de David y primo de Absalón y de Joab. En este versículo Absalón lo coloca al frente de su ejército en lugar de

Joab. En 2° Samuel 19:14 David también lo coloca como jefe del ejército en lugar de Joab.

El narrador nos informa en dos ocasiones las posibles causas de enemistad entre Joab y Amasa, lo que provocó su muerte. La primera cuando Absalón lo coloca al mando de su ejército (2º Sam17:25) y la segunda cuando David lo elige en vez de Joab.

Amasa es nombrado ocho veces por el narrador. Recibe la orden de David en el (v.4), el narrador dice que se retrasó (v.5), Amasa se acerca a Joab (v.8), es nombrado dos veces por el narrador (v.9), es asesinado por Joab (v.10) Amasa está muerto y cubierto con un vestido (v.12a), es retirado del camino hacia el campo (v.12b). Desaparece del relato en este último versículo. En ninguna parte del texto Amasa habla o convoca a los hombres de Judá, tarea que se le había encomendado. El narrador lo coloca únicamente como una figura en movimiento y objeto de la violencia de Joab.

(4) Abisay

Abisay aparece en el primer libro de Samuel, al igual que su hermano Joab. En 1° Samuel 26:6 apoya a David desde antes de que fuera rey. En 1° Samuel 26:8 lo describe como un hombre de guerra dispuesto a matar por David, y utiliza la frase: *déjame que mate a Saúl de un solo golpe no tendré que repetir.* Cuando su hermano Joab mata a Amasá el narrador escribe lo mismo: *le hirió en el vientre y no tuvo que repetir 2° Samuel 20:10*. Esta clara presentación nos confirma su entrenamiento militar, por lo tanto Abisay es llamado por David para que solucione la insurrección de Seba y no a Joab por considerarlo demasiado sanguinario según 1º Reyes 2:5 (2º Samuel 3:29).

En 2° Samuel 2:18 es identificado como uno de los tres hijos de Sarvia junto a Asahel y Joab sus hermanos, en el 2:24 es uno de los que persigue a Abner por la muerte de Asahel.

> El nombre significa 'padre de don' o 'mi padre es Isaí'. Hijo de Sarvia y hermano de Joab y Asael (2º Samuel 2:18) 2º Samuel 23.18 y Crónicas 11.20–21 lo señalan como el principal de "los tres", lo cual debe significar (como traduce la Vulgata) "el segundo grupo de tres", que siguen en orden a "los tres" de 2º Samuel 23: 8–12. Sin embargo, dos manuscritos en hebreo y las versiones siríaco entienden que él es el principal de "los treinta" en 2º Samuel 23:18–19 y 1º Crónicas 11.20. Como alto oficial del ejército de David hizo una carrera llena de acontecimientos (Grogan 2000, 6).

En 2º Samuel 3:30 dice que Joab y Abisay mataron a Abner por la muerte de Asahel, sin embargo según el relato la muerte fue ejecutada por Joab y no por Abisay. En 10:10 en la batalla contra los amonitas Joab coloca a su hermano Abisay al mando de una

tropa del ejército, en v.14 los amonitas huyen de delante de Abisay. En el cap.16 un hombre del clan de Saúl maldice a David en presencia de todos los servidores del rey y es Abisay, en el v.9, el que habla con David para que cese esta ofensa y le permita cortarle la cabeza al agresor, sin embargo David siente que son palabras de Yahvé y dice a Abisay y a todo sus siervos*: Si un hijo de mis entrañas busca mi muerte, pues cuanto más ahora un benjamita* (2° Samuel 16:11).

En el enfrentamiento con Absalón en (2° Samuel 18:2), David dividió el ejército en tres partes y una de éstas era comandada por Absay. En 18:5 le encomienda tratar bien a su hijo Absalón. En 19:22 se repite la misma idea de 16:9, Abisay desea eliminar al hombre de benjamín por maldecir a David.

Abisay sólo está relacionado con las actividades militares en los relatos. El 2º Samuel 21:15-17 es él quien libra a David de la muerte, y en 23:18 es mencionado como el principal entre los treinta valientes de David.

En el pasaje de estudio Abisay aparece en el v. 6 por invitación directa de David, pues Seba, el agitador, se moviliza a través de las tribus de Israel y es necesario detenerlo de inmediato. David le encarga la tarea a Amasa, pero éste se demora mas de lo previsto por ello llama a Abisay, su sobrino, para que se encargue de asunto. Abisay viene siendo el segundo hombre de confianza para David. En otros pasajes él ya ha demostrado ser leal al rey. Abisay es el que escucha y recibe la inquietud de David en referencia a la peligrosidad que representa Seba y su insurrección: es más peligroso que Absalón.

Aparece sólo en dos versículos (v.6 y 10) y aunque no tiene la palabra en ninguno de los dos, su actitud de lealtad al rey y a su hermano Joab es destacada en el texto. El se muestra a favor de la monarquía, pues sale con el grupo de su hermano tras Seba. En el v. 10 no hace comentarios del asesinato que comete Joab, el relato dice que siguió con su objetivo.

c) Personajes grupales en 2° Samuel

En el contexto mayor aparecen dos grupos de importancia en el gobierno de David: los hombres de Israel y los hombres de Judá. Ellos son los que tienen las armas y los que luchan a favor o en contra del rey. Desde el inicio se producen un enfrentamiento entre ambos grupos, lo que indica que David encontró una nación dividida. Las dos revueltas (Absalón y Seba) son un reflejo de esa desunión; más que la lucha por la

sucesión, es una incipiente ruptura. Al final del mandato de Salomón esta separación se concretará.

(1) Los hombres de Israel y los hombres de Judá

En todo el libro de 2° Samuel aparecen estos dos grupos, que representan – en términos generales – una división territorial y política natural en la región. En el relato del ascenso de David y su reinado en Judá vemos la urgencia de David por mantener buenas relaciones con los de la casa de Saúl que, en otras palabras, eran los hombres de Israel. A partir de 2ª Samuel 5 "una delegación israelítica se presenta en Hebrón y manifiesta al rey su confianza y lealtad en nombre de Israel. Es decir el norte se doblega al sur" (Herrman 1979, 193). Con esta declaración se esperaba que las rencillas entre ambos grupos desaparecieran, y ambos grupos fueran dirigidos por un solo rey, David.

Pero en la revuelta de Absalón y luego en la de Seba surge la identificación territorial, los hombres de Israel contra los hombres de Judá. Es por ello que en 2° Samuel 19:41 el narrador dice que acompañan a David todo el pueblo de Judá y la mitad del pueblo de Israel. En 19:42 los hombres de Israel son los que levantan la voz reclamando la presencia del rey en medio de ellos.

La unión entre Israel y Judá nunca fue firme y la sublevación de Seba deja en evidencia la fragilidad de tal unión. Las palabras de Seba (quien como Bicri representa a los hombres de Israel) "No hay para nosotros territorio con David ni tenemos heredad para nosotros con el hijo de Jesé. ¡Cada hombre para su tienda Israel!" hacen eco del relato de la disolución definitiva de la unión entre Israel y Judá en 1° Reyes 12.16.

(2) Diez concubinas

Otro grupo presente en el relato son las diez mujeres concubinas, ellas son una presencia femenina inactiva del texto, son las que obedecen una decisión tomada por el rey sin la oportunidad de comentarla. El texto no dice si fue con su consentimiento o con resistencia a la orden. Al mencionarlas, el capítulo 20 nos remite al capítulo 16 donde inicia el problema al que se alude aquí.

Las concubinas de David aparecen por primera vez es en 2° Samuel 15:16 cuando David huye dejando a las concubinas para que guarden la casa. Ellas son parte del harem de David. En 16:21 el consejero de Absalón, Ajitofel, le sugiere que tome a las concubinas de su padre. En 16:22 Absalón acepta la sugerencia y se acuesta con las concubinas, provocando así un atentado contra la autoridad del rey. En nuestro texto, vuelven a

aparecer las concubinas, esta vez objeto de la acción del rey (20.3) y aquí salen de la escena de la historia de David.

Con este acto de encerrar a las concubinas, David desea demostrar autoridad y el control de la situación. Aunque fue capaz de perdonar a hombres como Semeí (2° Samuel 16:7) o llorar a Absalón, que se levantó en armas en su contra, no es capaz de pasar por alto la violación de sus concubinas. Con este hecho David anula la posibilidad de sucesión de Absalón (ya muerto) o de algún descendiente de él, así sea de alguna de las concubinas a las cuales se unió. Al encerrarlas ese episodio queda cerrado.

Podríamos resumir la participación de ellas en cuatro partes: a) David las deja cuidando la casa, b) se le sugiere a Absalón que se llegue a ellas, c) el acepta la sugerencia y las viola, d) David ofendido las recluye.

d) Una mujer sabia – muchos hombres de guerra

Después de presentar a los personajes individuales, se puede decir que la mujer sabia de Abel bet Maaca es un elemento que contrasta marcadamente con los personajes varones del texto en estudio. Tanto Joab como David son personajes con liderazgo y don de mando, esta información la tenemos a lo largo de todo el relato de los libros de Samuel, sin embargo de la mujer sabia de Abel bet Maaca no tenemos antecedentes previos al pasaje, no sabemos sus rasgos físicos, ni pertenencia a algún clan familiar. Todo lo que sabemos es por la descripción detallada de su actuar y sus palabras. Esta descripción nos sugiere que ella se percibe a sí misma en igualdad frente a Joab, a Seba, e incluso al mismo David, pues al presentarse frente al poder militar no hay palabras indecisas y que denoten inferioridad, sino todo lo contrario. La propuesta de un camino alternativo nace de ella, las armas no son la única solución para la resolución de conflictos, sino que el diálogo es otra opción, que dadas las condiciones para negociar, es más democrática y permite que las partes involucradas se expresen.

El personaje de la mujer sabia, con su plena seguridad y confianza en sí misma, nos recuerda a las voces de los profetas, pues es ella quien menciona el recurso teológico de la Heredad de Yahvé para evitar la destrucción de la ciudad. Es ella la que nos recuerda que en Israel existe un grupo de pacíficos y fieles (20:19), tal vez en contraste a los violentos e infieles a Yahvé. El texto nada dice de este grupo, pero seguramente en Israel había oposición pacífica al gobierno impositivo de David, y eso lo deducimos porque el momento así lo amerita.

El pueblo no le pide ayuda a la mujer sabia. Tampoco los dirigentes del pueblo se le acercan para que sea intermediaria, como en caso de la mujer de Tecoa (2 Sm 14). Cuando sale a dialogar nadie está a su lado para protegerla en caso de atentado contra su vida. Nadie resuelve por ella, pues nadie hace el trabajo peligroso. Ella no tiene un consejero que le advierta del peligro. En la urgencia del asunto no pierde tiempo presentándose ante Joab, no menciona ni su rango político (gobernadora o dirigente del pueblo), ni su nombre, sino que presenta su petición de paz. Es evidente el liderazgo de ella, pues la petición de "darles" al insurrecto encierra la idea que ella y el pueblo tenían la posibilidad de esconderlo.

Ante la situación de amenaza lo único que queda es actuar con sabiduría – empezando por palabras sabias - y eso se encuentra en la mujer sabia de Abel bet Maaca.

3. Trama

La trama del pasaje se puede dividir en cuatro escenas.

Escena 1: vv.1-3 la revuelta provocada por Seba/reacción de David

Escena 2: vv. 4-13 la persecución de Seba,

Escena 3: vv.14-21 atentado contra Abel-bet Maacá.

Escena 4: v.22 la muerte de Seba y regreso a Jerusalén

El relato inicia con Seba que se subleva contra David (Escena 1). Los versos 1 y 2 son la causa para que la trama se inicie. Sin las palabras provocativas de Seba no habría relato La persecución resultante (Escena 2), se ve interrumpida por el v.3 que relata el enclaustramiento de las concubinas de David.

La Escena 2 desarrolla varios elementos inesperados: la demora de Amasa provoca la ansiedad de David quien manda a Abisay a reclutar a hombres confiables para que persigan a Seba. La aparición repentina de Joab (v.8) prepara el encuentro de Joab con Amasa (vv.9-13) y provoca otra interrupción en el relato, pero no hay diálogo, sólo descripción de los hechos.

En esta sección vemos como los verbos impulsan el relato. Los versos 4 y 5 se corresponden, el v.4 dice *Dijo el rey a Amasá convócame a los hombres de Judá*, y el v.5 Y partió *Amasá para convocar a Judá.* La correspondencia se da por el sujeto al cual se manda, Amasá y por el verbo *convocar* usado en imperativo en ambos casos.

Lo mismo ocurre con los versos 6 y 7. Dijo David a Abisay: …Toma a los veteranos de tu señor y persíguelo. Y el v. 7 salieron tras él los hombres de Joab…para perseguir a Seba, hijo de Bicri. La correspondencia se da por el verbo perseguir y por el sujeto perseguido.

Desde el v. 8 en adelante hay una forma narrativa donde hay descripción del sujeto que nos lleva a la acción siguiente. Por ejemplo al decir que Seba atravesó todas las tribus sugiere que los captores debían atravesar también todas las tribus lo cual dio paso a que se encontraran con Amasa en Gabaón. Otro ejemplo; al describir el uniforme de Joab da cabida a la acción siguiente que es el asesinato de Amasa.

El v.10 informa la falta de atención de Amasa con respecto a Joab, lo cual lo lleva a morir sin defenderse. El v. 11 se retoma de a poco la línea conductora de la trama (la lucha es a favor de David y Joab está para defenderlo). El v.12 es la descripción cruel y sangrienta de la muerte de Amasá. Que nos remonta a otros textos donde no fue necesario un segundo golpe para matar al oponente (Jueces 21, 22). Y el v. 13 presenta como frase unión a la trama: *todos los hombres seguían en pos de Joab persiguiendo a Seba hijo de Bicri.*

La Escena 3 empieza con los versos 14 y 15 que son informativos para describir el avance geográfico que tiene Seba dentro del territorio y mencionar el grupo que le acompaña en esta huida (todos lo bicritas). La información puede tener dos objetivos, el primero confirma la habilidad de Seba en su huida y el otro para incluir a la ciudad fronteriza Abel bet Maaca dentro del relato insinuando que hay más acción por desarrollar.

Es a partir del v. 16 y hasta el 22 donde el relato detiene la velocidad, enfocando el diálogo entre Joab y la mujer sabia. El énfasis está en las palabras de la mujer y la respuesta de Joab. La conclusión del problema (Escena 4) se relata escuetamente: se captura a Seba y todos vuelven al lugar donde salieron.

4. Tiempo

"En el arte narrativo hay dos tipos de expresiones temporales: las que denotan duración y las que señalan puntos en el tiempo" (Bar-Efrat 2003,183). En nuestro texto observamos ambos.

El pasaje en estudio menciona en el v.4 una expresión de tiempo cuando David llama a Amasa y le solicita que reúna a los hombres de Judá y en *tres días* vuelva ante él.

El tiempo es importante, pues Amasa al demorarse más de lo convenido David llama a Abisay para encomendarle la tarea de capturar a Seba.

> David sabía que era importante actuar con rapidez para evitar que la sublevación se organizara y extendiera. El retraso de Absalón en atacar fue lo que motivó la derrota. Por eso cuando envía a Amasa y este no responde en el plazo acordado, David echa mano de Abisay, hermano de Joab. Cuando las tropas llegan a Gabaón aparece Amasa tardíamente (Hernández 2005,714).

El relato no específica si la orden dada por David ocurrió de día o de noche, si buscaron solución inmediata o esperaron un lapso de tiempo; el narrador no especifica este punto, pero sí nos informa que David viajó de Guilgal (2° Samuel 19:41) hasta Jerusalén (2° Samuel 20:3), lugar donde dio la orden de capturar a Seba hijo de Bicri.

El v. 3 claramente presenta una pausa, la acción se detiene en la casa de David en Jerusalén, y allí describe en detalle las acciones realizadas por éste. Sólo este versículo cuenta con diez verbos, es decir es una descripción encapsulada o sintetizada dentro de toda la trama. A nivel del tiempo nos saca del tiempo de la narración y nos remonta al pasado de acciones que ya sucedieron. Pareciera que el narrador está interesado en que sepamos minuciosamente cómo se resolvió una situación de vergüenza contra el rey relatada en el capítulo 16. En un solo versículo nos informan todo lo que hizo el rey.

Se podría pensar que el tiempo redaccional no es el correcto, pues el interés del rey está primero en solucionar el asunto de las concubinas y después el asunto de Seba, hijo de Bicri, cuando debería ser al revés, lo más urgente es capturar al que provoca desordenes dentro de la nación, pues mientras van de camino a perseguir a Seba el rey podría arreglar la situación con su harem. Hay más apuro en dejar arreglada la situación con las mujeres que en detener a Seba.

La narración inicia con un problema, Seba se insubordina contra David y la monarquía. Lo lógico es que David quiera solucionar ese problema, pues es una situación que afecta a toda la nación, un llamado como el de Seba es un grito a una guerra civil. Pero el asunto de las concubinas nos remite a un atentado personal hacia el poder actual, es un arma de guerra apuntada directamente al rey.

La solicitud del rey de reclutar hombres por todo Judá implica tiempo que el narrador no especifica, hay tiempo desde que salieron de Jerusalén hasta la piedra grande de Gabaón.

En el v.8 se produce otra pausa, la escena se detiene en el encuentro entre Joab y Amasa, el narrador describe detalladamente la vestimenta militar de Joab y su arma. De ese modo puede cometer el asesinato.

La información extrabíblica nos dice que la ciudad de Abel bet Maaca era fronteriza al norte de Israel, por lo cual el tiempo que pasó entre la salida de Jerusalén y la llegada a destino encierra un largo lapso de tiempo, sin embargo en el texto sucede entre el versículo 7 y 15. Aunque no es un tiempo que el texto narre, se descubre que el tiempo transcurrió.

Si incluimos el asesinato de Amasa, hay 10 versículos los cuales relatan la persecución de Seba (vv 5-15). De éstos, 6 relatan el encuentro entre Joab y Amasa. El narrador dedica 7 versículos para detallar la conversación entre Joab con la mujer sabia. Es decir no hay concordancia entre el tiempo del relato con los hechos reales. Se detiene en acciones y en diálogos.

Se debe tomar en cuenta el tiempo que ocupan los dos primeros versículos en contarnos la situación y la premura que presenta el v. 22. En este verso se condensa la resolución del problema como si el redactor estuviera apurado.

La sensación que provoca es de un final abrupto, cortante. Este verso tiene seis verbos lo que implica que hay mucha acción, por ejemplo no hay espacio de tiempo entre la mujer que habla con el pueblo y la cabeza de Seba rodando por el muro de la ciudad. Y en una frase seguida, Joab ordena retirada y todos van a sus hogares. Hay un juego de tiempo como un *accellerando* y acaba la narración.

Como conclusión, el narrador usa el tiempo como herramienta intencionada en el objetivo de su discurso. Para la persecución en sí utiliza pocos versículos y menos aún para describir la captura de Seba hijo de Bicri, pero se detiene en los encuentros entre los personajes- en particular – en dos momentos claves: Joab y Amasa y Joab y la mujer sabia.

5. Espacios

Las acciones del relato se ubican mayormente en espacios abiertos. Sólo en el versículo 3 está David en <u>*su casa*</u> en Jerusalén para retomar su autoridad empañada por los sucesos acontecidos, pero todo el resto del relato se narra en lugares donde todo el pueblo pueda desplazarse.

Hay varios espacios que el texto menciona.

- Jerusalén: La ciudad es nombrada tres veces dentro del pasaje, en el v.3 cuando David vuelve a su casa en Jerusalén, en el v. 7 desde donde parten en persecución de Seba, y en el v.22 lugar al cual vuelven.
- Guilgal: En los versículos anteriores a 2º Samuel 20, se menciona a Guilgal como lugar donde se produce un altercado entre Israel y Judá, y probablemente fue éste el lugar donde se manifestó la proclama de Seba. Ese mismo lugar es mencionado en 1º Samuel 11:14-15 como el lugar donde se inicia la monarquía con la investidura de Saúl, siendo aclamado por todos los de Israel. Es decir, si en el pasado la monarquía se inició en ese lugar, en 2º Samuel 20 se pide que cese ese sistema de gobierno.

En el relato, Seba partió de Guilgal, atravesó todas las tribus de Israel y llegó a Abel bet Maaca, donde muere. El texto inicia con la expresión <u>*había allí,*</u> no da mayores explicaciones, pero por los versículos anteriores deducimos que ese <u>*allí*</u> era el lugar donde estaban los dos grupos, Israel y Judá disputándose al rey. Por el versículo 41 del capítulo anterior nos informamos que David y sus hombres se encontraban en Gilgal, lo más probable es que en ese lugar Seba hijo de Bicri toca el cuerno y lanza el desafío de separarse de David. "La partícula "*allí*" indica Gilgal como lugar donde Seba se alzó" (Asensio 1968,466)

- El v. 2 hace mención de dos lugares geográficos. Dice que los hombres de Judá se unieron al rey desde el Jordán hasta Jerusalén es decir al sur de Israel. Todo el apoyo a David viene de Judá.
- En el v. 4 David pide que Amasa se <u>*presente aquí*</u>, eso encierra la idea de un lugar específico que el narrador no define, pero se puede deducir que el lugar al cual Amasa debía presentarse era Jerusalén en la casa del rey después de reunir a todos los hombres de Judá. Pues en el v.3 David está en su casa en Jerusalén.
- La preocupación del rey está sobre las <u>*ciudades fortificadas*</u> de Israel que son lugares de refugio donde sería más difícil capturar a Seba. Este temor denota desconfianza por parte de David sobre este territorio que aún no está motivado a pertenecer a la monarquía.

> Las antiguas ciudades de Canaán, cada una de las cuales era centro de un minúsculo Estado estaban rodeadas de murallas y defendidas por torres y puertas fortificadas. Cuando los israelitas conquistaron estas ciudades conservaron las construcciones que subsistían. La Biblia da indicaciones de los materiales con

que se construían estos muros que mas tarde lo confirman los hallazgos arqueológicos. En Israel se distinguen dos tipos de fortificaciones: la muralla con casamata y la muralla en estrella (de Vaux 1961, 314).

- Durante la persecución, los valientes de David se acercan a la *piedra grande de Gabaón* (v.8) que está ubicada a 10 Km. al noroeste de Jerusalén. Hay que recordar que en la batalla de Gabaón se dejó establecida la antipatía existente entre David y los descendientes de Saúl según 2° Samuel 2:12. "Gabaón ciudad sacerdotal del territorio de Benjamín, se ubica al sur de esta localidad. Fue vinculada a Israel por un tratado de vasallaje y se convirtió en un importante santuario Yahvista" (Lipinsky 1999, 637).

  En Gabaón se presenta la batalla entre el ejército de Abner y de Joab aquí se manifiestan claramente las diferencias, que después de la muerte de Saúl surgen entre David y los descendientes de aquél. Para resolver esta pugna Abner plantea un torneo al modo del antiguo oriente. Se trata de un combate semejante al de David y Goliat 1º Samuel 17:8-9. El resultado es que David se fortalece cada día más y la familia de Saúl se debilita (Biblia de América 1994, 381).

- En el v.12 se menciona otro lugar abierto y de tránsito constante, es el camino lugar donde Joab le da muerte a Amasa sin piedad y lo deja tirado *en medio del camino*, y un hombre viendo que todo el pueblo se detenía lo retiró del *camino al campo.*

Según Ellison el uso en el Antiguo Testamento de este término deriva del hecho de que aquél que se encuentra en una senda pública resulta visible a los demás, y su objetivo y propósitos quedan revelados. "Camino" se usa generalmente a la conducta del ser humano, buena o mala (2000, 202). En el camino queda la evidencia de la traición de Joab al quedar al descubierto el cadáver.

- El lugar donde se desarrolla la acción de interés para nuestro estudio es Abel bet Maaca, una ciudad al norte de Israel cerca de Dan. La ciudad es descrita por el narrador como pacifica y lugar de reconciliación de partes enemistadas.

  Abel bet Maaca significa prado de la casa de Maaca; plaza fuerte en el extremo norte del valle del Jordán. Fue conquistada por el rey de Aram hacia el 879 y por el rey de Asiria hacia el 733 (1º Re 15:20; 2º Re 15:29) (Guillaume 1993, 4).

Una vez que concluye el relato con la muerte de Seba todos vuelven a sus tiendas y Joab vuelve a Jerusalén junto a rey. En este relato la mención de lugares

implica movimiento, pues Jerusalén se encuentra al sur de Israel, y Abel bet Maaca está en el extremo norte del país donde la autoridad de David no es segura.

Conclusiones

Después de hacer el trabajo de análisis de los personajes, la trama, el tiempo y el espacio es prudente distanciarse de los detalles para enfocar el fondo que persigue el pasaje con todo lo que aporta al lector y la lectora.

Al inicio del texto todo parece indicar que una revuelta se acerca y que será otra narración donde lo militar, con derramamiento de sangre, controlará la situación. Sin embargo el pasaje sorprende por el giro que toma al aparecer en escena la mujer sabia de Abel bet Maaca que tiene valores como la lealtad, el ser pacífica, fiel, poseer un uso adecuado de la palabra, y tener don de liderazgo indiscutible.

Cuando aparece David en escena podríamos suponer que éste saldrá a defender su nación y su casa, sin embargo toda la responsabilidad del éxito de la misión recae sobre Joab, un soldado que posee una lógica militar muy marcada, según la cual la resolución de conflictos se basa en eliminar todo lo que se oponga al sistema y al rey. Los principios que mueven la lógica militar son fidelidad, lealtad y obediencia, sin cuestionar a sus superiores, pues el respeto al rango mayor es lo que prima.

Joab no otorga segundas oportunidades a sus enemigos, por eso es tan extraño que en este pasaje la lógica militar haya sido detenida a través de otra lógica superior: la de reflexionar sobre los actos que se cometen y que se han venido cometiendo a lo largo de toda la monarquía davídica. La lucha no es con espadas sino con palabras que provocan un freno en el agitado mover de Joab.

La lógica militar no acepta una negativa a las órdenes de los superiores, pues se considera que lo correcto es ejecutar las decisiones tomadas sin medir las consecuencias, pues el objetivo debe cumplirse a como de lugar. No importa el costo o las vidas que se deban eliminar. La estrategia de Joab es mantener el orden, servir al rey, y guardar la monarquía a través de las armas. Joab ha sido entrenado para esto y es su trabajo, él es un aliado incondicional a David el rey. En muchos pasajes cumple con los deseos de David sin cuestionarlo, en otras toma iniciativas propias que también terminan con derramamiento de sangre las cuales David condena, pero en general su estructura de pensamiento y su lógica es estar al servicio del rey con un alto espíritu de lealtad, pues en la estructura militar el fin justifica los medios.

Tanto en la mujer sabia como en Joab hay lealtad, los objetos de esa lealtad son diferentes. Para ella se debe ser fiel a la heredad de Yahvé, para Joab lo primero es David. Tanto en la mujer como en Joab hay liderazgo, pero los grupos que se lideran son diferentes, en Joab es un ejército de mercenarios que, según 2° Samuel, ha peleado en múltiples ocasiones y en ella es un pueblo pacífico que es reconocido por ser un lugar donde antiguamente se resolvían los conflictos entre los ciudadanos.

Definitivamente el contraste es abismal. Joab persigue sin detenerse a descansar o a comer, la mujer logra que él se detenga para dialogar. Joab quiere capturar al insurrecto para matarlo, aunque signifique destruir la ciudad. La mujer quiere hablar para lograr un acuerdo donde se evite el derramamiento de sangre masivo. Joab quiere actuar rápido sin medir consecuencias, la mujer quiere que antes de actuar se piense sobre la dirección a seguir y cuales serían los riesgos que corre un pueblo inocente.

Todo este revuelo lo desata un solo hombre: Seba hijo de Bicri, sin embargo para su captura se movilizan los hombres de Joab, los quereteos los peleteos y todos los valientes de David, que si recordamos bien ellos eran la guardia personal de David, hombres dispuestos a matar sin remordimiento. Existe una gran desproporción de número, pues uno es el alborotador y muchos son los perseguidores ¿será necesario tanto contingente para un solo hombre? La pregunta que queda en el aire es si el narrador está haciendo una denuncia a través de esta narración de las tácticas usadas por David y sus hombres en el manejo de conflictos ¿Será que los atropellos a las personas eran desproporcionados considerando las faltas de estos? ¿O querrá mostrarnos que David ya no era el que gobernaba sino Joab y su lógica militar?.

En todo caso la mujer sabia de Abel bet Maaca debe arreglar problemas que ella no provocó, debe defender a una ciudad a la cual ella no colocó en peligro, y debe argumentar con alguien acostumbrado a actuar violentamente en vez de pensar. Es la figura de madre que debe proteger a los indefensos hijos. Por ello levanta su voz para ser escuchada, pero antes de eso, debe haberse ganado el respeto y la confianza de toda una ciudad para tener acceso a la negociación.

Para ensanchar nuestra comprensión del texto es necesario incursionar en los aspectos literarios y teológicos de los libros de Samuel, que nos mostrarán con mayor claridad el contexto en el cuál se inserta este pasaje como un oasis en el desierto.

Capítulo II

Incursión en lo literario y teológico del texto en estudio

En este capítulo se analizan, en primer lugar, aspectos generales de los libros de 1° y 2° de Samuel que consideramos importantes para ubicar nuestro texto de estudio. En segundo lugar examinamos el contexto literario, específicamente la historia de la sucesión al trono de David relatada entre los capítulos 9 al 20 de 2º de Samuel. Dentro de ese acontecimiento general se produce la revuelta de Absalón (cap. 15ss) para usurpar el trono a David, la cual concluye con la insurrección militar de Seba.

A. Los libros de Samuel en su contexto literario y teológico

El marco literario investiga la función del texto de estudio dentro del contexto mayor. Por eso se va a presentar la formación de 1º y 2º de Samuel, la fecha de redacción y el género literario en el cual se escribió. Asimismo se presentará la postura teológica del libro, la cual se centra en la monarquía y en la figura de David como rey.

Al respecto Campbell manifiesta que:

> La mayor parte del texto de 1-2 Samuel refleja la transformación de Israel, que de una asociación poco consolidada de tribus se transformó en una nación centralizada, gobernada por un monarca. La realeza y el gobierno central representaban una ruptura de las estructuras sociales bajo las que se habían desarrollado desde el principio la fe y la religión de Israel. Los pensadores

teológicos de Israel se veían obligados a luchar con la nueva institución de la monarquía y con su impacto en la vida y la fe de la nación (1999, 525).

1. El texto

Los dos libros de Samuel formaban un solo libro dentro la Biblia.

Los judíos alejandrinos reunieron los dos libros de Samuel y los dos de Reyes como los libros del reino y luego los dividieron en cuatro libros del reino. Con el tiempo la Vulgata Latina abandonó el término libros del reino y adoptó la división hebrea entre Samuel y Reyes. Fue en 1517 cuando la Biblia hebrea hizo la división de Samuel y Reyes en dos libros (Archer 1981, 312).

Según las fuentes consultadas, la versión más antigua que se conoce de estos libros se encontró en las cuevas de Qumram y están escritos en un solo rollo. Los manuscritos hebreos y el texto masorético introdujeron signos vocálicos y signos de puntuación o acentuación en el texto. Se asumieron como un solo libro y así se copiaron hasta mediados del siglo XV. El Talmud así lo reconoce y la versión siríaca Peshitta lo llama el libro del profeta Samuel. Lo mismo considera González Lamadrid:

1° y 2° Samuel forman en sí mismos una unidad literaria, histórica y teológica suficientemente autónoma como para ser estudiados independientemente. Esta unidad y autonomía de 1° y 2° de Samuel les viene a partir de las tres grandes figuras que protagonizan este momento histórico de Israel: Samuel, Saúl y David. La fuerza y relevancia que estos tres personajes tienen entre si es más que suficiente para dar a todo el conjunto unidad y cohesión (2000,122-123).

Es a partir de tres personajes centrales, Samuel, Saúl y David que la obra se divide en varias secciones. Hay dos elementos unificadores, el primero es el cántico de Ana al inicio, y el segundo es el salmo de acción de gracias de David al final (2° Samuel 22). Ambos hacen referencia al rey.

La sección que encierra mayor unidad dentro del relato de estos libros es la narración de la monarquía davídica, aunque hay algunos fragmentos menores que el narrador los integra en forma armoniosa.

2. Fecha de redacción

Los libros de Samuel se encuentran redactados dentro de lo que se denomina la historia deuteronomista, que a continuación describiremos.

a) Historia deuteronomista

Se designa así por considerar que toda la obra que lleva este nombre se redactó a partir de una perspectiva teológica basada en el libro de Deuteronomio. Fue Martín Noth quien propuso esta hipótesis:

> Esta consiste en que antes del exilio no existían libros independientes, ni tampoco documentos al estilo de J y E que hablasen del largo período que va desde los jueces hasta la monarquía. Sólo existían fragmentos aislados y pequeñas obras que un autor exílico utilizó para componer su historia, la historia deuteronomista (Sicre 2000,150).

Noth sostenía que la historia deuteronomista formaba una sola obra la cual fue escrita por un solo autor durante la época del destierro de Babilonia y que agrupaba siete libros que van desde Deuteronomio hasta 2° Reyes. La califica "como el monumento histórico más importante de la historiografía oriental y la síntesis histórica más antigua de la historia universal de la humanidad" (Sicre 2000,147).

> El autor deuteronomista no es un mero colector de tradiciones recibidas. Pues él no se ha limitado a colocar unos materiales detrás de otros. El ha trabajado ciertamente sobre materiales preexistentes, pero ha llevado a cabo un trabajo de selección, ha estructurado sus fuentes de acuerdo con un plan histórico y teológico preestablecido por él y, sobre todo ha ensamblado todo el conjunto en un armazón redaccional que da unidad y cohesión a toda la obra (González Lamadrid 2000, 27).

Aunque la mayoría de los autores recientes concuerdan con lo esencial de la propuesta de Noth, muchos discrepan en cuanto a su proceso de composición. F.M. Cross, por ejemplo, ha propuesto una doble edición deuteronomista, la primera en la época de Josías y la segunda éxílica (González Lamadrid 2000, 32).

Gottwald identifica dos tipos de fuentes para la historia deuteronomista: la documentación político-histórica y tradiciones literarias variadas (leyenda, novelas, narrativas). Según este autor la división entre estos dos tipos de materiales no es separada y en muchas instancias hay una combinación de fuentes (1992, 243).

En cuanto a la finalidad de la obra deuteronomista se dan posturas diversas: "Noth pensaba que el autor presentaba un mensaje pesimista: por causa del pecado deben aceptar el castigo de Dios; Von Rad en cambio veía en la obra un mensaje de esperanza y Wolf interpreta la obra como un llamado a la conversión" (Sicre 2000, 148).

Con base en las opiniones de Noth y otros podemos concluir que teológicamente la obra es un lamento por la condición de esclavitud en el exilio babilónico, a causa de la infidelidad para con Yahvé. Desde esa situación los redactores valoran su historia (González Lamadrid 2000, 38-44).

b) Los libros de Samuel

La redacción deuteronomista de 1° y 2° de Samuel es menos evidente que en otros libros de la obra. Probablemente esto se deba a que el deuteronomista tuvo a su disposición fuentes escritas muy elaboradas, que incorporó a su historia sin necesidad de retocarlas. “Pero sus huellas quedaron en la fraseología, en la cronología, en la periodización de la historia de Israel, en la doctrina de la retribución, y en la polémica contra la idolatría” (González Lamadrid 2000, 119).

Orchard sostiene que es evidente que los libros de Samuel fueron compuestos después de los acontecimientos que narran. Para él esto resulta claro, pues allí se explican palabras y costumbres caídas en desuso. También hay indicios de que la obra se completó después de la ruptura del reino en tiempos de Roboam (año 931-913 a.C.). La expresión “reyes de Judá” lo presuponen. Es probable que estos libros fueran redactados después de la separación de los dos reinos y antes de la cautividad (Orchard 1960, 752).

En conclusión, aunque vemos tres posibles fechas de redacción (ruptura del reino, antes de la cautividad o en el destierro), el autor de dichos libros no fue Samuel, y que las narraciones son fragmentos que fueron unidos años mas tarde por uno o varios redactores. Igualmente claro es que estos libros están marcados por la teología deuteronomista. Por tal razón es significativa la presencia en el texto de la mujer sabia de Abel Bet Maaca en 2º Samuel 20. Su papel quedó registrado y considerado como aporte significativo a la historia de Israel.

3. Género literario

El género literario es el elemento que nos guía para lograr una correcta dirección en la interpretación del texto. Según Kruger

> género literario es una especie de molde lingüístico cuya función es orientar al lector/oyente a percibir el sentido del texto. Con otras palabras el género literario es una *clave* de sentidos. Como en la música en la que los elementos estructurales (compás, ritmo, etc) indican de inmediato si se trata de un tango, una zamba o una sinfonía, asi también en una obra literaria hay rasgos linguisticos y de contenido que orientan al lector (1996,164).

Los libros de Samuel pertenecen al género literario denominado narraciones históricas y en esta clasificación a la historia popular (Sicre 2000, 71).

> Este género se distingue de las sagas y leyendas que se encuentran en Jueces. En vez del actuar milagroso de Dios en la historia, encontramos la historia de

> seres humanos. No hay intervenciones o actividades salvíficas de Yahvé. Los eventos siguen su rumbo dentro de un ámbito secular, en contraste con los elementos que se encuentran en otras partes de la historia deuteronomista (Cook 2002, 6).

La clasificación más común que se la ha dado es de "libros históricos", pero la expresión "libros narrativos" sería más apropiada. El texto (1-2 Samuel) en sí no se considera histórico, sino que simplemente se ha visto como una mina narrativa en la cual un intérprete hábil puede extraer novedades históricas (Provan 2001, 231).

Según los autores consultados, la forma literaria del pasaje en estudio corresponde a una historiografía bíblica. Esta consiste en darle más importancia a la intención del relato que al acontecimiento en sí mismo, por lo cual la veracidad histórica de los detalles resulta insegura y además carece de importancia.

> El tipo de historiografía que predomina en el A.T. es el religioso-teológico. Los autores han dedicado un gran esfuerzo a recopilar datos del pasado y a ofrecerlos desde el punto de vista del teólogo que tiene un mensaje que transmitir y unas ideas que quiere inculcar (Sicre 2000, 69).

La intención del narrador es dar una mirada retrospectiva a la historia del pueblo, ver la salvación de la nación y estar atento a los peligros que constantemente los amenazaban. Atesora los momentos de su historia que se iniciaron insignificantemente hasta lograr una consolidación como pueblo, principalmente en el tiempo de David.

La historiografía bíblica narra los acontecimientos en forma sencilla, concreta, palpable y llena de vida. Para ello poco importa si los acontecimientos particulares corresponden a un acontecimiento real (Mertens 1989, 80).

La siguiente cita nos aporta la idea que el texto investigado está clasificado como crónicas, pues narra un evento específico en la vida de David a nivel político.

> Dentro de la historiografía bíblica se encuentran ejemplos de prosa oficial, como los anales, textos oficiales donde se registran los acontecimientos de cada reinado (1° Reyes 11:41); las crónicas, que recogen los pormenores de algún acontecimiento de la monarquía (2° Samuel 9 –20) (Tosaus 1996, 76).

Luego de analizar el género literario procedemos a considerar el enfoque teológico, que es un parámetro de análisis de central importancia, para entender el texto de 2º Samuel 20.

4. Enfoque teológico

Según González Lamadrid

> En la Biblia todos los libros son teológicos, también los que llamamos históricos como 1º y 2º Samuel porque la historia Bíblica es sagrada porque está escrita desde la fe y con la intención de compartir esa misma fe con los lectores. Juntamente con su valor teológico los libros de Samuel presentan una gran riqueza desde el punto de vista institucional dado que tiene como tema principal la fundación de la monarquía y todas las demás instituciones que la acompañan (2000, 139).

Incursionaremos en el aspecto teológico centrado en David por considerar que los libros de Samuel lo describen como el monarca ideal. Y también proponen mantener la monarquía como sistema político.

> En general se reconoce que los libros de Samuel representan el empeño teológico de Israel para adaptar su fe al cambio radical de las realidades sociales y a los vínculos de sus costumbres con la providencia de Dios que se prolongan hoy para los judíos y cristianos (Hernández 2005, 664).

Para la historia de Israel la importancia de estos libros está en la evolución política. Demuestra cómo Dios acepta el cambio del régimen político de los Jueces a la monarquía. Tal situación implicaba una transición que pasaba del carisma del juez a la forma de gobierno monárquica, lo cual fue necesario para el progreso del pueblo y para ubicarse en igualdad militar con los pueblos vecinos.

Aunque aparece también Saúl como personaje importante, el sentido central es destacar la presencia de David como ejemplo a imitar. Según Boudart, "la figura central en los libros de Samuel es la persona de David y esto constituye el verdadero motivo de interés del autor" (1996, 1393). Tal personaje está presente a lo largo de toda la obra.

Estos libros comienzan con el nacimiento de Samuel y terminan cuando Salomón está a punto de asumir el trono. Se describe el ungimiento de Saúl como rey, luego el cambio de monarca, las hazañas militares de David, su época de pastor de ovejas, sus rasgos físicos, sus matrimonios, sus conquistas territoriales y sus inclinaciones poéticas, hasta convertirse en la figura carismática que el pueblo necesitaba para depositar su confianza como conductor de la nación. También se describe la muerte de Samuel.

La concepción teológica que encierra el tiempo de la monarquía davídica es la estrecha relación que se da entre Yahvé y el rey. En este período Dios pasa a ser el símbolo del dominio político en expansión.

> El imperio universal que Yahvé establece desde Sión con su ungido es un reino de paz (Salmo 46,10), pero una paz fundada en el sometimiento de los demás. Lo

> más llamativo de esa concepción teológica es que la relación de Yahvé con Israel pasa a un segundo plano, ahora los enemigos derrotado por Él son los enemigos del rey no son los enemigos de Israel.
> Teológicamente la persona del rey es el centro, éste es el mediador y el que garantiza los favores divinos sobre la población, es por ello que debe gozar de buena salud y larga vida como símbolo de bendición. Bajo esta mezcla entre lo natural y lo político se da la experiencia que dicha estabilidad permitirá una floreciente vida económica. De allí que la abundancia y la seguridad económica son atribuidas a la provisión directa de Yahvé y se legitima teológicamente este principio.
> La doctrina que los teólogos de la corte presentaban al pueblo era que el rey tenía la capacidad de comunicarles tanto la actuación histórico-política de Yahvé en el concierto de las naciones como también su cercanía en la celebración litúrgica. Es decir los aspectos fundamentales de la relación de Dios con Israel se unificaban en la persona del rey (Albertz 1999, 220 - 223)

Teológicamente, los libros de Samuel presentan a David como prototipo del futuro rey ideal. Posee los más altos valores que la sociedad de su tiempo podría esperar en un ungido de Dios. Esto en su parte positiva, ya que en la parte negativa lo describe de otra forma.

El narrador de 1º y 2º Samuel destaca sus cualidades envidiables. Físicamente hermoso, socialmente con gracia, en la amistad fiel y confiable (David respeta a Saúl, el ungido de Yahvé, aunque éste incluso quiera matarlo) militarmente tiene don de mando y, como añadido a sus atributos, músico, poeta y compositor, es decir un líder innato. Pero su más alto valor radica en su religiosidad.

Por causa de Yahvé, David es valiente y mata a los filisteos, pero también es humilde al arrepentirse y reconocer su pecado cuando atenta contra Urías. Su piedad y virtudes religiosas se dejan ver en su actuar frente a los sacerdotes, frente al traslado del arca, en su deseo de construir el templo y colocar a Jerusalén como centro religioso de todo Israel.

Lo interesante aquí es que también David es presentado como un ser humano débil. No siempre es el gran héroe, ni el caudillo de Israel. En 2º Samuel 20 el narrador lo describe refugiado en otros personajes, primero en Amasa y luego en Joab. A partir del adulterio con Betsabé (2º Samuel 11) su fuerza de conducción sobre la nación se debilita a causa del mal manejo familiar.

> El estilo de narración de esta sección muestra a un David vulnerable, intensamente humano. Con el énfasis en estas tragedias familiares, el narrador quiere mostrar la manera como Dios actúa en los momentos del dolor humano. Las consecuencias políticas de la actitud de David aparecen de tal manera que el lector toma conciencia de la vulnerabilidad del poder (Hernández 2005, 674).

La intención teológica del autor se centra en David como persona, no sólo como rey, pues los libros de Samuel lo retratan en su relación con Dios y con sus semejantes (familia y fuerzas militares). Toda su vida queda al descubierto frente al lector, tanto sus aciertos como sus desatinos. Al respecto Campbell señala:

> David es una figura modélica de indudable categoría. Los factores que contribuyen a esa idea son los siguientes: acabó con la amenaza filistea, su éxito radica en que el “Señor estaba con él”, convirtió Israel en un reino unificado con Jerusalén como capital unificadora, ante el episodio de violación y homicidio confesó de inmediato su pecado y fue perdonado, expresó el deseo de construir un templo al Señor en Jerusalén, la supuesta autoría de muchos salmos específicamente el 51 terminó por afianzar su reputación religiosa y política. Por lo tanto no es sorprendente que David fuese el héroe nacional. Fue para el reino lo que Abraham para el pueblo y Moisés para la ley. Fue el primer rey con éxito en Israel (1999, 530).

David es presentado como un ser humano fuerte y también débil. En algunas ocasiones podía actuar conforme al corazón de Dios y en otras conforme a sus propios caprichos humanos.

5. Estructura general de 1 y 2 Samuel

Nuestro interés es descubrir la ubicación del texto de estudio dentro de ambos libros de Samuel. Aunque los autores consultados proponen diferentes estructuras para estos libros, coinciden en que 2º Samuel 20 está al final del mandato de David, como parte de la historia de la sucesión, en la sección que se denomina la revuelta de Absalón.

La estructura general presentada por Turro es:

I La función de Samuel (1º Samuel 1:1-7,17)
II Samuel y Saúl (1º Samuel 8:1-15,35)
III Saúl y David (1º Sam. 16:1:31, 13)
IV David rey (2º Sam. 1: 1-8, 18)
V La corte de David (2º Sam. 9:1-20,26)
VI Apéndices (2º Sam 21:1-24,25) (1971, 452-453)

Hernández considera que los libros de Samuel puede dividirse en tres partes correspondientes a los tres personajes principales que aparecen en escena: Samuel, Saúl y David, más una conclusión. El bosquejo lo hace en relación al contenido de los libros.

I La historia de Samuel profeta y juez (1º Sam. 1-7)

a) (1° Samuel 1:1 – 4:1a)

b) La narración sobre el arca la crisis de Israel (1° Samuel 4:1b-7:1)

c) Samuel juez de Israel (1° Samuel 7:2)

II La historia de Saúl (1º Sam 8:1 - 15:35)

III La historia de David (1º Sam 16:1 - 2º Sam.5:10)

a) David consolida el reino (2° Samuel 5:11 – 8:18)

b) La historia de la Sucesión (2° Samuel 9:1 – 20:26)

IV Conclusión de las tradiciones davídicas (2°Samuel 21:1-24:25) (2005, 672).

Y Boudart divide la estructura del libro de Samuel en seis secciones:

I. Samuel (1° Samuel 1-7)

II. Samuel y Saúl (1° Samuel 8-15)

III. Ascensión de David al trono (1° Samuel 16:1- 2° Samuel 5,5)

IV. David en Jerusalén (2° Samuel 5:6 , 8:18)

V. La sucesión de David (2° Samuel 9-20 – 1° Reyes 1-2)

VI. Suplementos (2° Samuel 21-24) (1993, 1391).

Como el texto analizado está en 2º Samuel, sólo se considerará lo concerniente a David. Su ascensión al trono se narra en dos partes. Primero en Hebrón sobre la casa de Judá (2° Samuel 2 - 4), luego sobre todo Israel en 2° Samuel 5:5 – 8:18. Del capítulo 9 al 20 se relata la historia de la sucesión donde el problema a solucionar es definir quién será el nuevo monarca.

Si observamos bien notaremos que hay tres capítulos en el ascenso de David sobre Judá (2º Sam.2-4). Luego cuatro capítulos donde el rey gobierna sobre todo Israel (2º Sam, 5-8) y doce (sin contar los capítulos 1 y 2 de 1° de Reyes) donde se narra la disputa final entre los que quieren ocupar el trono después de él (2º Sam. 9-20).

Nuestro texto de estudio se encuentra en las últimas escenas en la vida de David, antes que éste termine su reinado. Según 2º Samuel 20:1, Seba es el personaje que desata la última inestabilidad dentro del gobierno, al provocar también una sublevación.

B. Contexto Literario de 2º Samuel 20:1-22

El pasaje de 2° Samuel 20:1-22 está ubicado dentro de un espacio mayor que va del capítulo 9 al 20 de 2° Samuel, el cual corresponde a la historia de la sucesión al trono de David (2° Samuel 9-20; 1° Reyes 1-2).

El contexto literario inmediato del pasaje en estudio son los capítulos 18 y 19, los cuales describen la derrota y muerte de Absalón, además del regreso de David a Jerusalén. Luego de esos acontecimientos se relata el levantamiento de Seba. Los capítulos posteriores (2º Samuel 21-22) interrumpen la historia de la familia de David y toman otro giro que la Biblia de Jerusalén llama apéndices.

A continuación se explorará la historia de la sucesión al trono davídico y dentro de ella la revuelta de Absalón. Tales episodios son centrales para comprender el pasaje ya que corresponden al énfasis que les dio el autor.

1. Historia de la sucesión (2º Samuel 9 - 20 y 1º Reyes 1 - 2)

Esta sección la Biblia de Jerusalén la titula: “La familia de David y las intrigas por la sucesión” y la subdivide en tres partes: Meribaal (2º Samuel 9), la guerra ammonita y nacimiento de Salomón (2º Samuel 10 –12) y la historia de Absalón (2º Samuel 13-20).

Hernández añade:

> En estos capítulos se encuentra lo que se conoce como la historia de la sucesión o historia de la corte de David, un segmento que para la mayoría de los investigadores fue en un principio una narración independiente y que más tarde fue incorporada a los libros de Samuel. Para algunos esta historia debe incluirse los dos primero capítulos de Reyes (2005, 674).

Este episodio es un relato que justifica la sucesión de Salomón como heredero de David y relata la crisis más severa dentro del reinado davídico. Toda la historia se dirige hacia el momento en que Salomón es proclamado rey. Se presentan tres fuerzas en acción:

> Por un lado los hijos de David: Amnon (2° Samuel 13:1-37), Absalón (2° Samuel 13:38 -19:9a) y Adonías (1° Reyes 1:1– 2:25); por otro, la familia de Saúl: Meribaal (2° Samuel 9:1-13; 16;3-4; 19:25-31), Semey (2° Samuel 16:5-13; 19:16-24); y, finalmente, las tribus del norte, que se unen a Absalón (2° Samuel 15:10-13) y participan de la rebelión de Seba (2° Samuel 20:1-22) (B. América 1994, 389).

La historia de la sucesión es una obra historiográfica tal vez contemporánea al cierre de los sucesos, que fue insertada en el conjunto de la exposición deuteronomista de la historia de Israel (2° Samuel 9-20 y 1° Reyes 1-2). La paternidad se le atribuye a

alguien cercano a David, que escribió en vida de Salomón, para justificar la sucesión de de este último al trono. En cuanto a la fecha de redacción Meyer manifiesta que:

> Los relatos de David, especialmente 2° Samuel 9, 10 y 1° Reyes 1-2 dejan entrever por su contenido que son contemporáneos a los acontecimientos que narran. El autor está perfectamente informado de los hechos de índole personal de sus protagonistas, no pueden estar escritos después de Salomón (González-Lamadrid 2000,155)

La historia de la sucesión al trono encierra varios episodios de la vida de David. Por ejemplo, el adulterio con Betsabé, el asesinato de Urías, la violación de Tamar por Amnon, la rebelión de Absalón y su muerte, y las intrigas finales por la sucesión. Termina con el momento en que Salomón se afianza en el trono. Por ello, según Campbell:

> Este segmento narrativo recibe con frecuencia el nombre de relato de la sucesión, pero el motivo de la sucesión al trono no es un elemento central; el nombre más apropiado es el de historia de la etapa más avanzada del reinado de David. Este relato gira en torno a tres episodios: la violación de Betsabé, la violación de Tamar, y la rebelión de Absalón (1999, 547).

Aunque a estos capítulos también se le han llamado la corte de David, normalmente se le ha dado el nombre de documento de la sucesión debido a la pregunta sobre quién habría de reemplazar a David. “Por supuesto debía ser Salomón, de ahí que 1º-2º Reyes se incluya en este conjunto histórico” (Turro 1971, 481). Otros autores enfatizan que no es muy claro descubrir los intereses teológicos de la obra, pues depende hasta qué punto es una obra uniforme, ya que tal vez son redacciones adicionales en las cuales puede haber intereses nuevos.

En los últimos años el consenso sobre la intención de este documento ha sido cuestionado. Al respecto Hernández comenta:

> La cuestión de la intención de la obra pro David y Salomón o contra David y Salomón depende de la unidad y de la fecha de su composición, y es quizás el principal problema de la investigación histórica crítica. Se trata de una pregunta de apariencia fácil, pero que ha dividido en forma muy aguda a los autores que desde el tiempo de Rost han tratado esta cuestión (2005, 674).

En conclusión, la intención de este fragmento se debate en dos posturas: los que postulan que su intención fue legitimar la ascensión de Salomón al trono, como sucesor de David, y quienes estiman que fue para desacreditar la monarquía.

En cuanto a la sucesión se pueden descubrir tres aspectos de interés: el valor histórico, literario y psicológico.

1. El valor histórico que encierra está por encima de otras obras de la misma época y de otros pueblos cercanos, ya sean los hititas o los asirios, pues los actores de la historia israelita están sometidos a una ley divina que los supera, los juzga y dirige su destino.

2. En cuanto al valor literario, Auzou comenta que se reconoce en el autor las dotes de escritor, pues sabe ensamblar muy bien lo natural con lo artístico. Es realista pero también un artista ya que sabe dibujar los rasgos de los personajes, las actitudes y la intenciones profundas, a diferencia de otros textos el redactor puede decir lo que sabe sin idealizar a sus actores y lo hace con tal respeto a las complejidades de la vida real que lo sitúan entre los grandes pintores de caracteres (1971, 24).

3. En cuanto al valor psicológico, Lods afirma que "las memorias de Saúl y David contactan con la vida misma; nos permiten leer el alma de personajes muertos hace tres mil años ".

Von Rad al referirse al valor psicológico opina que: "Lo que describe el relato de la sucesión son caracteres, en el centro está David un hombre lleno contradicciones internas que se reflejan principalmente en el aspecto familiar" (1978, 389-390).

Esta unidad literaria, que comprende 12 capítulos, se le puede centrar por su primera y última frase. En 2º Samuel 9:1 David pregunta: "¿queda alguno de la familia de Saúl?" Y cierra en 2º Reyes 2:46: "Así consolidó el reino en manos de Salomón". Se afirma así la sucesión de Salomón como legitimo heredero al trono. Esta frase elimina por completo a un descendiente de Saúl como soberano.

> Todos los candidatos al trono por parte de Saúl fueron desapareciendo legítimamente, es por ello que se puede confirmar que este texto fue escrito en épocas de Salomón como una producción literaria producida por orden del rey por los letrados de la corte con la finalidad de ofrecer la historia oficial de la dinastía davídica (Clevenot 1978, 61).

2. La revuelta de Absalón (2º Samuel 13- 20)

Esta historia también se encuentra dentro de la sucesión, pues tiene sus raíces en los relatos que le anteceden. Forma parte de la lucha por el trono, aunque se presenta como un conjunto literario aislable de los demás. Se distingue de otros pasajes por tratar acerca de relaciones familiares que se unen a conflictos políticos. Pero tiene que ser así porque se trata del intento de golpe de estado del hijo contra su padre.

> Con certeza en el caso de la revuelta de Absalón no se trata sólo de un golpe de Estado, o de un cisma personalista de padre contra hijo. El hecho que las fuerzas

> populares del sur y del norte lo siguiesen, demuestran que había allí un juego algo mayor que una intriga de palacio. A nivel militar se señala que la base popular de Israel y de Judá se colocó en contra del rey del lado de Absalón, es decir la revuelta de Absalón tuvo una dimensión de revuelta popular y no sólo un mero golpe de Estado (Dreher 1999, 54).

Absalón comienza por ganarse el cariño del pueblo y para ello usa en su favor el descontento popular con el manejo de la política externa practicada por su padre.

> Absalón intenta ejercer influencia sobre las tribus del sur y norte, criticando la actuación jurídica de la corte. Parado ante la puerta, se anticipa a la corte, dirigiendo la palabra a las personas que vienen al rey para resolver cuestiones jurídicas. Les da la razón en su causa, critica la administración real y promete un régimen mejor que el actual (Dreher 1999, 54).

Pero su revuelta popular fracasó porque las tropas de David se mostraron superiores para resistir a las fuerzas populares de Judá e Israel. Así Absalón terminó muerto en manos de Joab y sus hombres.

3. La revuelta de Seba y la revuelta de Absalón

Aunque en 2º Samuel 18, Absalón muere en la batalla contra los veteranos de David, desde el punto de vista literario es probable que la revuelta de Seba (2º Samuel 20) concluya la unidad literaria de la revuelta de Absalón.. Podemos encontrar pistas en el texto mismo que unen este último relato (2º Samuel 20) al anterior (2º Samuel 13ss) y lo convierten en la conclusión del mismo. Al respecto Dreher manifiesta que:

> La única posibilidad para comprender las razones de la revuelta de Seba es considerar el relato del capítulo 20 en conexión inmediata con el final de la revuelta de Absalón, y como una consecuencia de los acuerdos hechos por David luego de ser controlada la rebelión (1999, 56).

Como recurso literario, las pistas que se encuentran son cuatro y a continuación se analizan:

a) El asunto de las concubinas de David

En 2º Samuel 15:14 David huye para salvar su vida, pues su hijo Absalón amenaza con matarlo y quitarle su reinado. Sólo lo acompañan en su huida sus siervos que estaban en Jerusalén, pero, en cambio las tropas del pueblo apoyan a Absalón. En 15:16 David deja a diez concubinas para que cuiden su casa en Jerusalén.

David es presentado aquí como un rey que no defiende su trono, ni la capital, ni menos su casa. Tampoco convoca a su guardia personal para combatir. La decisión que

toma es huir de la ciudad lo antes posible. Ya no pelea como antes (como con Goliat el gigante), ni maldice a su contrincante (como con Nabal del Carmelo), sino que se retira al desierto en huida.

> Israel debe saber que Absalón está entregado en cuerpo y alma a la rebelión. En consecuencia, las diez concubinas de David deben ser conducidas a una tienda instalada en la terraza del palacio y violadas por Absalón a la vista de todo Israel (2º Samuel 16:22). Puede tratarse de buena política, aunque no resulta una acción propia a los ojos del narrador. Pero el consejo de Ajitófel era apreciado por entonces (Campbell 1999,552).

En 2º Samuel 20:3, lo primero que hace David al regresar a su casa en Jerusalén es encerrar a sus concubinas, las mismas que Absalón había violado. Este es un pasaje donde el rey comienza por ordenar su casa para tomar de nuevo el control de su reinado. Las tres veces que son mencionadas las concubinas complementan la frase para guardar la casa: "Dejando diez concubinas para guardar la casa" (2º Samuel 15:16), "Llégate a las concubinas que tu padre ha dejado para guardar la casa (2º Samuel 16:21), "Tomó el rey las diez concubinas que había dejado para guardar la casa" (2º Samuel 20:3). Como unidad literaria en este capítulo la acción iniciada en la revuelta de Absalón se cierra sobre las diez concubinas.

b) Actuación de David en 2º Samuel 20.

En este pasaje el afectado directo es David. Políticamente había disturbios, lo cual creaba un ambiente de inestabilidad. La situación se presentó porque un personaje de la tribu de Benjamín, llamado Seba, provocó una insurrección contra David, en cierto sentido similar a la de Absalón. David tampoco salió tras el insurrecto Seba, como lo hizo antes en sus batallas contra filisteos y otros enemigos.

Tanto en el capítulo 15, la huida de David ante su hijo Absalón, como en el 20, cuando se queda en Jerusalén, se describe a David sin fuerzas para pelear. Ambos capítulos describen a dos personajes, Absalón y Seba. El primero amenaza con destronar a su padre y apoderarse de la monarquía, el segundo (Seba) pretende provocar un cisma en el reino, lo que amenazaría la existencia de Israel como nación.

En un primer momento David evadió el problema, pues salió del lugar del conflicto, "Se va de Jerusalén", pero en el capítulo 20 "vuelve a Jerusalén y se queda en casa", pero rehuye el conflicto. Es Joab, su general de confianza, quien ejecuta las muertes de

ambos insurrectos. Con Absalón y Seba muertos, Joab evita que haya nuevos enfrentamientos que afecten la estabilidad política de Israel.

Por las frases destacadas "se va de Jerusalén" y "vuelve a Jerusalén" entendemos que es una construcción literaria completa. La primera (cap. 15) es una apertura y la segunda es la clausura (cap. 20). Es lo mismo que encontramos en el caso de las concubinas.

c) El asesinato de Amasá

Según 2° Samuel 17:25, Amasá es sobrino de David y primo tanto de Absalón como de Joab. En este versículo se describe cómo Absalón coloca a Amasá al frente de su ejército en lugar de Joab y, en 2° Samuel 19:14, David también lo coloca como jefe del ejército en lugar de Joab.

> Amasá de significado incierto: sobrino de David, hijo de Yitra israelita según el texto hebreo de 2° Samuel 17:25, pero ismaelita según el texto griego y 1°de Crónicas 2:17 y de Abigail hermana de Seruyá y madre de Joab. La fórmula empleada no implica el matrimonio, de suerte que Amasá permanece como miembro de la familia de su madre, la casa de Jesé. Como militar de alto rango lo reclutó Absalón, lo cual representó una baza importante, para implantar la rebelión en el sur. Después de la muerte de Absalón, David lo indultó y lo nombró jefe de su ejército en lugar de Joab (Auneau 1993, 55).

El narrador informa en dos ocasiones las posibles causas que provocaron enemistad entre Joab y Amasá lo cual provocó la muerte de este último. Amasá aparece en primer lugar al lado de Absalón, como General en Jefe de las fuerzas que apoyan la revolución. Aunque es pariente tanto de David y Joab, Amasa acepta el puesto que le da Absalón. En el capítulo 20 y final del relato literario, Amasá muere a manos de Joab. Su historia militar se podría sintetizar como de inestable en cuanto a fidelidad. Primero fue parte del ejército de David, luego apoyó a Absalón y al final volvió a las tropas de David, una vez comprobada la muerte de Absalón. De todas maneras no le sirvió tal hecho, ya que Joab igual lo eliminó. El narrador no fundamenta las razones, sólo tenemos los hechos y con ese cuadro cruel de muerte, Amasá sale del relato.

d) **La actuación peligrosa de Seba.**

En el v.6 David comenta que Seba va a hacer más mal que Absalón ¿Por qué David compara a Absalón con Seba? y ¿por qué se considera a este último peor que el anterior? Aparentemente porque era de la casa de Saúl.

Desde el punto de vista político, los libros de Samuel nos relatan que Saúl, de la tribu de Benjamín, había sido nombrado rey por las tribus del norte. A su muerte David consiguió que el sur lo designara como rey. Primero de Judá y luego, habiendo eliminado la descendencia de Saúl, de todo Israel. Por ello, al levantarse un hombre como Seba, de la tribu de Benjamín, se estaba pronunciando un reclamo a una sucesión ilegitima al trono.

El siguiente cuadro comparativo entre Absalón y Seba nos puede ayudar a entender por qué David lo considera potencialmente más peligroso que su hijo Absalón.

ABSALON	**SEBA**
Tercer hijo de David y de Maaka (hija de Talmay rey de Guesur) 2° Samuel 3:3	Hijo de Bicri
Tribu de Judá, nacido en Hebrón 2º Samuel 3:3	Tribu de Benjamín
Hijo del rey	Hombre malvado
2º Samuel 13:28 Absalón manda a matar a Amnon	Seba no mata a nadie
2º Samuel 13:37 Absalón huye adonde Talmay, su abuelo	2° Samuel, Seba huye hacia el norte a Abel Bet Maaca
2º Samuel 14 Joab organiza el retorno de Absalón	2° Samuel 20: Joab sale tras Seba
2º Samuel 15:25,27 Era apuesto, aplaudido, sin defecto físico, de hermosa cabellera, y padre de tres hijos y una hija	No hay referencias a su aspecto físico
2° Samuel 15:8 Viaja de Jerusalén a Hebrón en campaña política	No hay referencia de intrigas anteriores por parte de Seba
2° Samuel. 15:10 el sonar del cuerno anunciaba que Absalón se ha proclamado rey de Hebrón	2° Samuel 20:1 Hizo sonar el cuerno y provocó división entre Israel y Judá
2° Samuel 15:13 Absalón se enfrenta a David y lo hace huir de Jerusalén	2°Samuel 20:1 Provoca rechazo contra David
2º Samuel 18: 9 Absalón queda trabado de la cabeza y Joab le clavo tres dardo en su	2º Samuel 20:22 la cabeza de Seba rodó por sobre el muro

corazón para rematarlo	
2º Samuel 18:16 Joab mando a tocar el cuerno y dejaron la persecución de Israel	2º Samuel 20:22 Joab hizo sonar el cuerno y se alejaron de la ciudad

En estos dos sucesos el narrador utiliza algunas situaciones similares, pero hay gran distancia de intencionalidad entre ambos. Según el texto Seba no hizo campaña para ocupar el trono como la hizo Absalón. Tampoco entre Seba y David hay lazo familiar como el de padre e hijo..

No se registra si Seba mata a alguien y tampoco comete abuso con las concubinas del rey. Entonces cabe la pregunta ¿por qué David considera que Seba hará más mal que Absalón? ¿Será que Seba reclama que vuelva a reinar un descendiente de la casa de Saúl?.

La actuación de Seba sería más peligrosa que la de Absalón porque era un llamado a la separación del norte contra el sur. En cambio, la revuelta de Absalón continuaría con la monarquía y no divide al país.

Desde el capítulo 13 de 2° Samuel en adelante el narrador nos da informes sobre Absalón, sin embargo sobre Seba sólo hay un versículo en el cap 20, que dice. "Seba era un hombre malo, de la tribu de Benjamín" eso es todo lo que el narrador considera que debemos conocer. ¿Cómo podemos descubrir cuál es la maldad mayor de Seba sobre Absalón? Si para la revuelta de Absalón los datos son pocos, para los de Seba son menos todavía. El texto sólo lo describe como malvado y generalmente este calificativo era usado para los enemigos del rey.

2° Samuel 18:17 relata que después de la derrota de las fuerzas populares y la muerte de Absalón todo Israel huye a sus tiendas. La expresión se repite en 19:9 después que David recibió la noticia de la muerte de su hijo. Volver a sus tiendas significaba que tanto Judá como Israel discutían qué harían ahora. La cuestión era apoyar o no al rey, quien se disponía a volver a Jerusalén. Esto quiere decir que no era tan obvio que él continuaría en el trono, por lo cual David entró en negociación con el pueblo. Este hecho confirma que el levantamiento de Absalón no fue sólo algo personal, un hijo buscando sustituir a su padre, sino algo más amplio. Era un intento por reformar la monarquía y empezar una nueva relación del trato del rey con el pueblo.

Si bien la derrota de Absalón fue confirmada, el pueblo quedó dividido y el regreso de David al trono se debilitó. Frente a tal inestabilidad David reconquistó el apoyo de los

que le eran más cercanos, los ancianos de Judá. Con ello quebró la unidad de la resistencia iniciada por Absalón y con el apoyo mayoritario de Judá y la mitad de Israel se confirmó como rey sobre de todo el país. El pasaje de 2° Samuel 19:23 lo expresa claramente: "Hoy vuelvo a ser rey sobre Israel".

Las palabras de Seba serían más peligrosas que las de Absalón por tratarse de una llamada a Israel para volver a ser otra vez un estado tribal. También para desconocer la monarquía y a David como monarca. Con ello se habrían desentendido del pago de tributos y servicio al rey.

> Desde ese punto de vista David debe acabar con el agitador Seba antes que llegue su mensaje a las ciudades fortificadas, pues si las ciudades del norte se adhieren al movimiento de Seba las tales serían impenetrables y la posibilidad de reconquistar el reino perdido sólo se realizaría a través de muchas operaciones bélicas.
> La frase cada uno a su tiendas Israel corresponde a la disolución de las fuerzas populares. No se trata de una revuelta armada contra el rey, sino que más bien de una cesación en el seguimiento al monarca. Según el pensamiento tribal cuando el pueblo vuelve a casa, el liderazgo de su comandante se termina. Un comandante sin ejército no es nada (Dreher 1999, 56-58).

Las palabras de Seba se volvían más peligrosas para David porque eran un atentado contra el sistema político vigente y podrían derrocar al monarca. Seba profundiza el sentido de separación entre Israel y Judá, que ya existía.

Aunque Absalón y Seba se apoyan en las tribus del norte, el objetivo que perseguían era distinto. Absalón buscó este apoyo, pero no con la finalidad de dividir a la nación, sino que deseaba aprovechar el descontento de Israel para ir contra su padre David y así ganar adhesiones a favor de su propia causa:

> Entre los reinos del norte y del sur existían diferencias y tensiones de orden teológico, institucional, social y económico. Las tribus del norte tenían todas sus preferencias por las tradiciones antiguas (el binomio "Moisés-Sinaí"). Les parecía que el centralismo de Jerusalén (el binomio "David-Sión") no respetaba por igual los derechos de todos (González Lamadrid 2000 ,129).

Momentos antes de que Seba lanzara su proclama de división, las tribus del norte habían mostrado su descontento hacia Judá, pues les parecía que tal tribu acaparaba al rey. Esto demuestra que la más mínima incitación a la división surtía efectos sobre ellos. Seba aprovechó la ocasión del descontento del pueblo y la fragilidad de la monarquía para azuzar los ánimos divisionistas.

Conclusión

La aproximación al área teológica y literaria de 2° de Samuel nos ha permitido descubrir la ubicación texto de estudio (2° Samuel 20:1-22), es así como hemos investigado sobre la historia deuteronomista que contiene una teolgía de la retribución.

Su género literario, el cual es la historiografía, nos permite movernos entre lo real del texto y lo netamente literario lo cual enriquece las escenas para caminar hacia la intensión última de los redactores.

Cuando navegamos por la obra de Samuel notamos que sus narraciones contienen mayor riqueza de la que ofrece una lectura rápida y sin detención, o sea sermones que interpretan conductas y acciones sin hacer un estudio detenido y maduro de los sucesos a los cuales hacen alusión. Por ejemplo: al descubrir las etapas de inicio, auge y deseso de David nos hace reflexionar en su humanidad, y con análisis minucioso concluimos que no es un modelo a seguir, lo contrario a lo que piensa el grueso del mundo evangélico, del cual soy parte.

Todo el contexto literario nos conduce por batallas, rebeliones, insurrecciones, y luchas de poder, el derramamiento de sangre se encuentra en varias narraciones. Esto refleja una disconformidad patente a todo nivel, familiar, social, militar.

Más nos sorprende que ese medio aparezca una mujer sabia, salida de la nada, para elevar su voz en pro de la vida y volver a ligar lo olvidado: la tierra es de Yahvé quien nos la dio, es decir hacer memoria de la alianza o el pacto que los hace únicos e inigualables según la H.D.

Con el enfoque teológico descubrimos la centralidad de David como personaje principal de los libros, desde el nacimiento del personaje que lo habría de ungir, (Samuel) pasando por sus proezas desde muchacho, hasta convertirse en el rey que Yahvé había escogido, según los redactores. Pero eso no evitó que se develaran las caidas, los desaciertos y las decepciones que David provocó a sus hijos, esposas, concubinas, compañeros de labores, profetas, al pueblo y tal vez al mismo Yahvé.

Para tener una mejor valoración del actuar de esta mujer en el texto quisimos incursionar sobre la vida de otras mujeres que están presentes en el libro de Samuel y que ocuparon roles y funciones diversos en medio de la sociedad que les tocó vivir. Quisimos conocer de otros casos de mujeres que aparecieron por ser llamadas sabias, de otras que se ocuparon de David en la resolución de conflictos y otras que sencillamente

pasaron por su vida como servidoras de placer (concubinas). El tercer y último capítulo abarcará estos temas

Capítulo III
Sabias entre las mujeres en 1 y 2 Samuel

Con el objetivo de enfocar a la mujer sabia de Abel bet Maaca, lo cual es el propósito de esta tesis, se hará un breve estudio de los roles y las funciones de las mujeres en los libros de Samuel. Este capítulo presentará varios espacios ocupados por ellas. En el primer punto se señalarán los roles que dentro de la sociedad debían asumir las mujeres según lo mencionan los relatos de los libros de Samuel; es decir, como, madre, esposa, hija, concubina. Además se mencionarán algunos de los oficios que desempeñan en estos relatos. El segundo punto describirá la situación de aquellas mujeres que son representadas como víctimas de violencia y conflicto en el gobierno davídico. Y el tercer punto analizará a las mujeres designadas como sabias y cuyo papel en la historia de David es la resolución conflictos.

A. Las mujeres en los libros de Samuel

La Biblia fue escrita por varones y en general ha sido explicada por ellos, por lo cual la mujer ha quedado relegada a un segundo plano (Méndez 1992, 94). El sistema de organización política en el tiempo de la monarquía davídica era dirigido por varones, según lo describen los libros de Samuel, sin embargo, podemos ver en los relatos bíblicos que las mujeres jugaron un papel relevante en varias situaciones sin ser parte de la dirección de dicha organización.

Para analizar los roles y funciones de las diferentes mujeres que encontramos en Samuel es necesario investigar los casos que menciona el libro. Aunque dichos libros enfocan su atención en Samuel, Saúl y David, el narrador coloca en sus historias el mayor número de mujeres mencionadas en el Antiguo Testamento (Hernández 2005, 667). Algunas son identificadas por su nombre, otras por el papel que desempeñaron. Todo este mover las vuelve visibles dentro de la sociedad, pues ellas desempeñaron una labor tanto en el ámbito familiar como en el ámbito social, cultural y político-nacional.

Según Hernández

> 1° y 2° de Samuel ha dado grandes aportes para conocer el papel de las mujeres en los diversos campos de la vida social y política en el Israel de la época. Juzgar la historicidad de las intervenciones de las mujeres es difícil, porque ni las narraciones ni las protagonistas aparecen en documentos extrabíblicos y están enmarcadas en el estilo de las tradiciones orales que imposibilitan separar los hechos de las adiciones de la tradición (2005, 668).

Los libros de Samuel no describen la vida de las mujeres a las cuales el narrador hace referencia, sin embargo al mencionarlas y ubicarlas con un rol o función específica nos ayuda a comprender en parte su significación en la historia de la época para ubicarlas en un campo determinado.

1. Los roles dentro de la sociedad

Entendemos por roles las funciones que la sociedad le daba a la mujer al momento de nacer, es decir: hija, esposa y madre. Como hija debía mantenerse dentro de la casa paterna hasta casarse. Ella era educada por su madre quien le enseñaba el oficio de casa y la dirección de ésta (de Vaux 1964, 89). Cuando ésta era hija de un rey y cumplía la edad apropiada, el padre la daba en matrimonio a algún alto funcionario o bien a algún rey amigo (de Vaux 1964, 174). Según Dreher "las hijas tenían la función de manutención y provisión diaria de la corte dispuesta en tres partes: a) mezcla de aceite con plantas aromáticas; b) el cocimiento de los alimentos; c) el trabajo de panadería" (1999,48).

La mujer casada llamaba a su esposo señor o dueño, es decir, usaba el título que un esclavo le daba al amo. El decálogo estipulaba que la mujer era posesión del marido, junto con la casa, los esclavos, y los animales (Méndez 1992, 4). Ella podía salir de casa sólo en situaciones de necesidad, al hacerlo debía taparse la cabeza y el rostro para no ser reconocida. Si hablaba con algún varón en la calle podía ser acusada de adulterio. El

marido podía repudiarla y solicitar el divorcio por cualquier motivo, lo que constituía para ella un abandono total. Al hombre se le permitía tener otras mujeres, pues él sólo cometía adulterio si la mujer era casada (Rodríguez 1997, 43). La esposa, en relación a las posesiones de la tierra, no tenía derecho a la herencia del esposo ni del padre, excepto cuando no había hijos varones (Nm. 27:8).

Con el matrimonio la mujer adquiría sabiduría del hogar al cual se integraba. Ella accedía a dos fuentes del saber, por un lado la que traía del lugar de donde salió y por otro del lugar a donde ingresaba. La destreza con la cual se desenvolvía en una casa la hacía merecedora de un reconocimiento por su sabiduría (Fontaine 1990, 160).

Cuando la mujer en Israel era madre la estima aumentaba, principalmente por parte del varón y si el hijo nacido era varón se aseguraba la continuidad de las propiedades. La función principal era tener hijos para lograr la continuidad de la familia. Por otro lado la esterilidad le era deshonrosa; en esos casos el marido buscaba una serie de alternativas para asegurarse descendencia. Las mujeres que no tenían hijos se sentían inútiles y recurrían a tretas para salvar su matrimonio; ellas deseaban la maternidad para obtener el favor de los hombres y asegurar larga vida al nombre de estos (Dumais 1987, 25).

> La posibilidad de la sobre vivencia para las mujeres atraviesa su cuerpo. El acceso a la tierra pasaba por su capacidad reproductora. La distribución de la tierra y el acceso a ella pasan antropológicamente por las mujeres y políticamente por los hombres. Sin herederos no hay continuidad del clan, no hay herencia y no se garantiza la tierra. La garantía de ella depende de que generen hijos que hereden la tierra (Jarschel 1999, 37).

Según de Vaux, en el Israel antiguo la madre era quien colocaba el nombre al hijo/a, pues los nombres eran inspirados por las circunstancias en las cuales nacían. Esta costumbre está documentada en muchos pueblos y también entre los árabes modernos (1964, 80). Después del destete, el niño seguía bajo la responsabilidad de la madre, la cual le daba las primeras instrucciones, sobre todo en lo moral. Estos consejos se podían extender hasta la adolescencia; salidos de ese período los muchachos confiaban en el padre (1964, 87).

Dentro de una designación particular se encuentra la reina madre, que adquiría esta preferencia en el momento en que el hijo tomaba posesión del trono. Betsabé fue la primera *gebîra* (reina madre) en Israel bajo el gobierno de Salomón; éste la recibe y la sienta a su derecha (1° Reyes 2:19).

Al parecer, la reina madre conservaba su dignidad aún después de la muerte de su hijo; del mismo texto se deduce que esta *gêbira* podía ser destituida por el rey. (1° Reyes 15:13). El poder de la reina madre no era sólo por su calidad de madre, como en el caso de Betsabé, sino que iba más allá (de Vaux 1964, 172).

Otra función que implicaba sometimiento era la de concubina. Éstas eran parte de la posesión del hombre. En una sociedad donde la poligamia era permitida, tener un harem de mujeres era signo de riqueza y poder, pero era un lujo costoso que pocos podían darse; fue mas bien un lujo real. Las concubinas no tenían el mismo derecho que la esposa, pero ganaba favores si daba a su señor un hijo.

La adquisición de mujeres era por compra o también por obsequios de sus iguales, el harem lo formaban mujeres nacionales y extranjeras. Más tarde en Israel, la religión, prohibió esta práctica (de Vaux 1966, 169). La concubina era básicamente una esclava, una posesión que podía ser comprada o vendida, inclusive por su propio padre (Ex.21:7). Según la ley del Éxodo, el esclavo varón podía ser rescatado y quedaba libre después de seis años de servicio, pero la mujer no. Algunas traducciones hablan de la posibilidad que el amo tome a la concubina como esposa (2° Samuel 21:8-9), pero hay que reconocer que en el hebreo nada sugiere la intención de elevar su categoría. El verbo usado tiene el sentido de designar y la ley considera que aunque fuera tomada como concubina / esposa seguía siendo esclava (Winters 1992, 81).

Por otro lado la concubina contaba con cierta protección por parte de la ley; si el amo la desechaba ésta no podía ser vendida a un extranjero, pero si a un nacional y el rescate debía ser a través de dinero. Si el dueño la destinaba como concubina de su hijo, debía tratarla como una hija y si el hijo tomaba otra mujer como esposa, pero se quedaba con ella, no debía disminuir sus alimentos, vestidos ni derechos conyugales. Si alguno de estos preceptos no se cumplían entonces la ley le permitía abandonarlo sin tener que pagar precio del rescate (Winters 1992, 81).

En estos cuatro roles, la mujer vivía una vida dirigida, primero por el padre, después por el esposo, y si estos no vivían, entonces por el cuñado quien pasaba a ser protector de la mujer bajo la ley del levirato y de ese modo darle descendencia.

2. Los oficios: nodrizas, perfumistas, plañideras, cantoras y adivinas

Encontramos varios oficios desempeñados por mujeres en la sociedad. La nodriza (2 ° Samuel 4:4) criaba a los hijos del rey en el palacio. Después eran confiados a tutores escogidos entre los grandes de la ciudad. (de Vaux 1964, 174).

En 1° Samuel 8:13 encontramos perfumistas, cocineras y panaderas. Estas actividades nos ayudan a visualizar la labor doméstica dentro de la sociedad Israelita. En 1° Samuel 2:22 son nombradas las mujeres que servían a la entrada de la tienda del encuentro. No hay referencias que sean prostitutas sino que eran personas al servicio del mantenimiento del culto (Preuss 1999, 187).

No se sabe como interpretar este informe; estas mujeres que están al servicio a la puerta de la tienda recuerdan a las muchachas que estaban encargadas de la guardia del pabellón sagrado entre los árabes del Islam, pero nada indica que tenga una función cultual (de Vaux 1964, 492).

> Winters dice al respecto: "la referencia de este pasaje podría dar la impresión de que se trataba de prostitutas sagradas, pero el hecho de que los hijos de Elí se acostaran con ellas indica que era un abuso y una anomalía, no era como una función normal de esas mujeres (1993, 31).

En 1° Samuel 9:11-13 son mencionadas algunas jóvenes que salían de sus casas para sacar agua de los pozos, otras que elevan cánticos de victoria ante las victorias obtenidas por Saúl y David. Es decir como parte decorativa frente a los triunfos.

Otro grupo lo conforman la plañideras que son las que lloran la muerte de algún ser querido. Tal vez las mujeres que menciona 2° Samuel 1:24 que lloran la muerte de Saúl son las plañideras. "La lamentación por un difunto era fundamental en las ceremonias. Estos lo hacían hombres y mujeres por separado, siendo obligación de los parientes próximos a los que se les unían los asistentes" (de Vaux 1964,100).

Las cantoras y lo cantores cumplían la función recreativa dentro de la corte del rey ellos y ellas alegraban las comidas. En algunos textos aparecen mujeres cantando en las fiestas religiosas, pero esto no les concede un puesto entre el personal encargada del culto. La hipótesis de miembros femeninos dentro en el sacerdocio del templo tropieza con un hecho lingüístico importante, pero en conclusión ninguna mujer formaba parte del sacerdocio israelita (de Vaux 1966, 493). Winters dice: por lo general, las actividades religiosas de las mujeres fuera de las instituciones controladas por varones, eran consideradas inconsecuentes o heréticas (1993,31).

Textos antiguos destacan la participación de mujeres en las celebraciones de victoria después de una guerra ejerciendo funciones litúrgicas de música y danza. El texto 1° Samuel 18:6,7 indica que esta tradición continuó en el período pre monárquico (Winters 1993, 31).

En la ocupación de adivina el libro de Samuel menciona a la de Endor, aunque la ley preveía la pena de muerte para los magos y adivinos. La labor de Saúl fue liberar a Israel de éstos según 1° Samuel 28:3b, pero cuando su vida se vio en peligro tuvo miedo y recurrió a la pitonisa de Endor. Lo más lógico hubiera sido recurrir al Señor y esperar respuesta de él, pero al no tenerla se angustia e invoca al espíritu de Samuel a través de ella. "Lo importante de este pasaje es que la médium haya sido mujer, cuando no consta que haya sido un oficio propio de las mujeres ni en Israel ni en los pueblos vecino" (Hernández 2005, 669).

En todo el transcurso del libro aparece la figura femenina activamente para hacer presencia no sólo como sometida a la estructura social sino también como parte de la vida en la sociedad que le tocó vivir y que el narrador insiste en hacerlas visibles.

B. Las mujeres en el reinado de David

Encontramos mujeres activamente involucradas en la historia de David. Éste se ve rodeado por mujeres que están activamente involucradas en su vida privada y pública, ya sea su hija, sus esposas, sus concubinas o mujeres que lo llevaron a reflexionar sabiamente antes de actuar. Todas ellas son parte vital en su vida, pues reflejan el acontecer familiar (Tamar) y político (concubinas), que se entrecruzan en su búsqueda por asumir y mantener el control de su reino.

1. En el período de la ascensión al trono: Merab – Mikal - (Abigail) -Rispa

Las primeras mujeres cercanas a David mencionadas en 1º Samuel e identificadas por nombre son las hijas de Saúl: Merab y Mikal (1º Samuel 14:49). La mayor (Merab) fue ofrecida a David como esposa si éste se enfrentaba a los filisteos (1º Samuel 18:17), pero después Saúl se la entregó a Adriel el meholatita (1º Samuel 18:19) y David se quedó con Mikal (1º Samuel 18:27). No es claro el cambio de opinión en Saúl; talvez para considerar

a la hermana menor, lo cual es una constante en los relatos bíblicos. O tal vez por la enemistad que Saúl le tenía a David.

Según 1º Samuel 18:17-30, Mikal es dada por esposa a David por voluntad de Saúl (18:27) y él la acepta como tal. Ella se enfrenta a su padre para proteger a David antes que fuera rey. Ella miente por él, para salvarle la vida siendo esto una evidente muestra de su amor. Pero más adelante cuando traen el arca a Jerusalén y David danza alrededor del arca, ella lo ve por la ventana y al analizar su actuar lo desaprueba (2º Samuel 19:13). A partir de ese momento el texto aísla a Mikal y desaparece del relato bíblico. Ella sólo fue un intercambio de interés político entre su padre y David. Ella va a ser identificada como la mujer del rey, sin hijos (2º Samuel 6:23) y sin poder tenerlos hasta el día de su muerte (Cardoso 2001, 120).

En 2º Samuel 3:13-18 David la reclama a su lado, pero la identifica en primer lugar como la hija de Saúl, y después como su mujer la que adquirió por cien prepucios de filisteos. En 1° Samuel 18:20 menciona que Mikal se enamoró de David, pero al parecer el amor no era recíproco, pues el narrador permanece mudo en este punto. Esto nos lleva a pensar que para David esta mujer fue solo una carta que debía conservar para sus planes políticos en el momento de ascenso al trono.

Herrmann escribe:

> David reclama a esta mujer con la intención de utilizarla algún día como garantía orientada más allá de Judá. Basándose en razones de la historia de la tradición se ha puesto en tela de juicio el matrimonio juvenil de David con Mikal. Con tales supuestos la petición de David a Abner que trajera a Mikal a Hebrón pondría mas en evidencia sus miras políticas futuras (1979, 202).

Al parecer los movimientos de David eran mayormente con intenciones políticas Y así lo afirma Herrmann: “existen seguros indicios de que David buscaba ulteriores meras políticas” (1979,202). Por lo cual Mikal fue parte de una de las tácticas para lograr el trono. Ella fue una mujer utilizada, abandona y postergada después de cumplir los propósitos políticos de David.

Es de considerar que en el momento que Saúl le ofrece a David una de sus hijas, éste sorprendido hace referencia al parentesco que tendrían; pasaría a ser yerno del rey, y así lo hace notar el narrador en varias ocasiones: 1º Samuel 18:18, 21, 23, 26, 27. Podríamos deducir que la unión entre ambos era a los ojos de Saúl un lazo para tenerlo cerca y así eliminarlo. Para David era una ocasión de acercarse más al poder, dado que todo Israel y Judá lo amaban (1º Samuel 18:16), el favor del pueblo era para él y Yahvé

estaba con él. Con este episodio notamos que, según el narrador, David contaba con el favor de Yahvé y del pueblo (1º Samuel 18:14).

En este mismo período, mientras David huye de Saúl por el desierto sucede un acontecimiento relacionado con un actuar impulsivo por parte de David, el cual es detenido por una mujer llamada Abigail en 1º Samuel 25. El desarrollo de este episodio se tratará más adelante en el apartado de las mujeres sabias en la vida de David.

Aunque la historia de Rispa, la concubina de Saúl, no está directamente relacionada con la vida de David, es preciso considerar la devoción de esta mujer. Ella motivó a David a realizar la sepultura de Saúl y Jonatan (2º Samuel 21:12) y con ello se intentó apaciguar a los benjamita e Israelitas del norte, demostrando que la persecución hacia los simpatizantes de Saúl había terminado (Winters 1992, 85).

En la historia de Rispa aparece corazón maternal de la mujer. Ella logra recuperar los restos de Saúl, Jonatan y de su familia para depositarlos en el panteón de Zela. De esta manera consigue la reconciliación entre las casas de Saúl y David, "una antígona a la manera judía, como dice Martin Buber. El amor triunfa sobre la venganza" (Hernández 2005, 669). Al respecto Winter aporta:

> La vigilia de Rispa en el desierto, al lado de los cadáveres de sus hijos ejecutados, tuvo el fin de protestar por los abusos del gobierno de David y reclamar un mejor tratamiento para los sobrevivientes de la casa de Saúl, resaltando así la espiritualidad de la participación solidaria de la mujer en la lucha por la justicia (1992, 77).

Esta noble acción de David hacia Rispa le abona votos de gracia ante los ojos del pueblo, pero la intención última fue algo más político que misericordioso.

Sobre Rispa se narra una historia dramática, pues es un relato que encierra deseos de venganza. Los hijos que tuvo con Saúl (2º Samuel 21:1-14) fueron asesinados para agradar a los gabaonitas, y así terminar con el conflicto con los de la casa de Saúl.

2.- En la historia de la sucesión (1º Sam. 9 - 2º R. 1-2): Betsabé – Tamar- las concubinas de David

En este período se presenta una serie de incidentes dramáticos en los cuales se repiten conductas similares, hacia varias mujeres. En 2º Samuel 11-12 el adulterio de David con Betsabé provoca la muerte de Urías y del hijo de esa relación. En 2º Samuel 13-14 la violación de Tamar por Amnón termina con la muerte de éste en manos de Absalón. En 2º Samuel 15-20 la rebelión de Absalón se expresa en la violación de las concubinas de David y da como resultado la muerte de Absalón. Sexo obligado y muerte

son una constante en este periodo. Las mujeres son piezas dentro de un escenario político más amplio. Son víctimas de un sistema de gobierno. En este escenario ellas son las “pequeñas victimizadas por las acciones desmedidas de representantes del poder político” (Ramírez 2004, 99).

La primera mujer que se menciona es Betsabé (2º Samuel 11). La única cualidad que menciona el narrador sobre ella es su belleza. En un primer momento ella es víctima de los deseos del rey, pero en 1° Reyes ella influye para que Salomón, su hijo, sea el único sucesor al trono de David pasando por encima de los cadáveres de todos sus posibles competidores (Drewermann 1996,78).

Frente a este relato un sector se inclina por verla indefensa frente a los deseos de David Otro sector opina que quizás fue ella quien preparó todo la escena para seducirlo, y de ese modo, obtener algún beneficio. “Betsabé es conocida por su nombre, deseada por el rey y sin voz para negarse, pero si para enfrentar al rey en su primer embarazo” (Drewermann 1996, 83).

Betsabé es sólo un cuerpo que en toda la historia sólo pronuncia dos palabras:”estoy embarazada” (2º S 11:5b). Palabras que se vuelven un problema para David en relación a su imagen como rey. Betsabé carece de una posición propia. De ella no hay reportes familiares más que la de su padre y esposo. Ella no es la protagonista de una historia de amor, es un personaje completamente pasivo, no se habla de sus sentimientos ni directa ni indirectamente, ni tampoco de la reacción que tuvo a la muerte de su esposo, ni de su puesto como esposa de rey.

En el relato de Betsabé con David hay sospechas que sugieren que ella planificó los hechos, pues el rito de purificación lo realizó en un lugar cercano al palacio de David donde él la vería. Seguramente sabía que sería del agrado del rey, pues según él texto ella era hermosa a los ojos de David. Cuando fue conducida ante el rey, ella no ofrece resistencia, ni pronuncia palabras de solicitud para evitar el acoso, más bien hay silencio absoluto que tal vez son signos de consentimiento. Es muy diferente al caso de Tamar. Betsabé pasa a ser esposa de David y reina madre en el tiempo de Salomón con ayuda del profeta Natán. Su protagonismo se dejará ver en 1º Reyes 1:13-31, pero antes de eso es sólo un objeto de placer en manos del rey. El profeta Natán relaciona los crímenes de David con las muertes y los desastres de la familia, tres de sus hijos murieron trágicamente (Campbell 2005, 549).

En 2° Samuel 13:1-22 se narra la violación de Tamar, la cual era virgen y estaba protegida junto con otras jóvenes en las habitaciones reservadas a las mujeres solteras del palacio. Amnon, su medio hermano, vivía atormentado por la imposibilidad de acercarse a ella por lo cual, por sugerencia de un hombre astuto, trama un plan para invitarla. El engaño y la violencia sexual son parte del plan de Amnon y no del hombre astuto. La historia de Tamar es una narración de una mujer violada, sometida y no escuchada inmersa en el mundo masculino donde está en juego el poder y la política. Así lo confirma Hernández

> Tamar no aparece aquí por derecho sino en cuanto es hermana de Absalón y es objeto de deseo de Amnon. Tamar es un evento más que una persona en la historia y cuando el evento termina ella desaparece mientras que Amnón y Absalón siguen en acción (2005, 705).

Tamar frente a su hermano en tres ocasiones se resiste física y verbalmente. En 13:12b su primera reacción es: *no me hagas fuerza*. Luego en 13:12c apela a la conciencia de Amnon recordándole que sus pretensiones *no se hacen en Israel*. Y por último en 13:12d casi le ordena *no cometas esta infamia.* Pero Amnon no está interesado en escuchar razones y la viola. Una vez consumado el hecho se apaga la pasión y él la odia con la misma intensidad con la cual la había deseado y la despide desentendiéndose de su desgracia. Los llantos de Tamar hacen público su dolor y encuentra consuelo en Absalón quien le ofrece un lugar para vivir y protección. No sabemos cual son las verdaderas intenciones de éste, la venganza que comienza a tramar pudo tener como móvil el deseo de reparar el honor de la familia y el deseo de asegurarse un puesto en la sucesión más que por solidaridad a su hermana.

Al enterarse David del ultraje se indignó grandemente, pero no corrigió ni castigó al culpable, pues su debilidad radica en su poco respaldo moral frente a sus hijos por que él mismo estaba comprometido por sus anteriores crímenes y no podía reprimir los excesos de sus hijos (Hernández 2005, 706).

Las concubinas son otro grupo de mujeres que cumplen una función pasiva dentro del relato bíblico, pues son tratadas como objetos de propiedad de su dueño y no como personas en cuanto ser humano. Es este período ellas son pertenencia de David, por lo cual al tomarlas a la fuerza Absalón se hace propietario de un bien del padre y con ello desafía al rey en su poder y autoridad.

C. Mujeres sabias en la resolución de conflictos en el reinado de David: Abigail, la mujer de Tecoa y la mujer sabia de Abel bet Maaca

Muchas mujeres participan la vida de David, pero en tres momentos particulares intervienen mujeres a la hora de tomar decisiones y logran evitar derramamiento de sangre. Estas tenían como virtud la sabiduría, la prudencia y la devoción a Yahvé.

El libro de Samuel califica a dos mujeres como sabias y destaca el valor de ellas al asumir una misión específica para la cual fueron llamadas (Cavalcanti 1986, 28). La historia de la mujer sabia de Tecoa se encuentra en 2º Samuel 14 y la mujer sabia de Abel bet Maaca en 2º Samuel 20:16, y ambas se ocupan de resolver conflictos en el reinado de David. Otra mujer que interviene sabiamente en la vida de David es Abigail, calificada como prudente (1º Samuel 25:3).

Estas mujeres viven en lugares que no tienen mayor importancia para la monarquía. No eran afectadas directamente por las estructuras monárquicas, pero eran avaladas por su grupo social que les reconocia su facilidad de palabra, su prudencia y sabiduría.

Podemos entender la sabiduría de estas mujeres como una actitud frente a la vida, un conocimiento práctico que les servía para moverse en la vida, saber hacer en la complicación de cada día tal como lo concebía el antiguo medio oriente (Navia 2000, 102). Dentro de la estructura social y política dirigida por varones, reflejada en los relatos del A.T. es interesante descubrir a estas mujeres sabias que participan en la búsqueda de la supervivencia y de la justicia para su comunidad.

> La sabiduría tiene que ver con el celo por la justicia y con la sensibilidad para reconocer los signos de los tiempos. Esta se mantiene ligada la propia experiencia de la vida a la trayectoria lenta del aprendizaje de la vida, que sólo se hace con el tiempo (Cavalcanti 1986, 33).

Algunos textos del primer testamento elogian a la mujer sabia destacando esta cualidad como elemento del liderazgo femenino. La manifestación valiente y sabia aparece en momentos de crisis extrema en que otros estilos de liderazgo amenazan la vida del pueblo. Fueron muchos los momentos de crisis en Israel, generalmente las amenazas atentaban contra la vida de personas inocentes. No siempre los líderes conseguían apaciguar todas las partes. Tal función fue tomada por mujeres, ya sea por iniciativa propia o por un pedido explícito. La mujer se siente llamada a preservar la

continuidad de la vida del pueblo e impedir la disolución de la promesa y de la alianza (Cavalcanti 1986, 33).

Lo sorprendente de la participación de mujeres en los libros de Samuel es su insistencia por defender la vida de otros y otras. Es el caso de Abigail (1º Samuel 25), de la nodriza de Mefiboset (2º Samuel 4:4), de la mujer de Tecoa (2º Samuel 14), de la criada de 2° Samuel 17:17 entre otras.

1.- La mujer prudente del Carmelo: Abigail

Esta historia se encuentra en 1º Samuel 25. Según el texto ella era una mujer prudente y hermosa (v.3), casada con Nabal un hombre terco y rudo (v.4). David le solicita a Nabal alimentos para él y sus hombres (v.8-9) y éste se los niega (v.10-11) lo cual causa enojo David. Los deseos de venganza y muerte se apoderan de él, pues considera mezquino a Nabal (v.13). El ambiente se pone tenso y la fijación de David es dar muerte a Nabal y a toda su casa (v.22, 34). Es en este momento que aparece Abigail a quien le comunican del peligro que corren (v.14). Ella toma la decisión de intervenir antes de que sea tarde, prepara comida, vino, (v.18) y un discurso que sea convincente a los oídos de David para detener la masacre que se avecina. Ella intenta persuadir a David a través de la reflexión, antes que la pasión lo lleve a actuar (v.23).

> Este es un relato que recoge una historia de negociación por mano de mujer en un contexto patriarcal. La figura de Abigail, que luego será esposa de David aparece aquí como hábil negociadora comprometida con la continuidad de su casa. La práctica de la negociación es una estrategia para la construcción de la justicia en contraste con los juegos del poder y de violencia del modelo imperante (Dibo 2002, 29).

Abigail es una mujer con iniciativa, se mueve por decisión propia frente al peligro de muerte, no pide consejo ni permiso, sino que al ver la adversidad inminente, piensa y actúa. Ella sale al encuentro de David (v.19) y no espera en su casa a que los hechos se produzcan cuando ya no hay salvación. En este caso la negociación debía llevarse a cabo en buen término con argumentos contundentes que persuadan al cegado David, pues la vida de inocentes corría peligro. Abigail defiende la vida, rechaza la muerte, alude al futuro, recordándole a él que no es un líder de las praderas sino el futuro rey de Israel para quien Yahvé guarda grandes promesas (v.28, 30). Ella supo dirigirse en humildad y delicadeza y con un discurso cargado de un alto valor teológico (v.26-30) para lograr el objetivo perseguido el cual era: evitar derramamiento de sangre inocente y tomar la

justicia en sus manos Abigail argumenta: si esto no es evitado será un recuerdo doloroso en la historia de David, rey de Israel (v.31). Todo llega a buen fin, David recapacita y agradece la aparición de Abigail (v.32), pues se detiene la acción de violencia. El la despide en paz con dos acciones importantes: haberla escuchado y haber accedido a sus peticiones (v.36). Ella vuelve a su casa en Maón y él se retira.

Lo que este pasaje nos muestra es la participación de una mujer en situación de conflicto. Una mujer inteligente e independiente en sus acciones que fue prudente y asertiva. Su cualidad es la sabiduría en sus palabras y utiliza el recurso de integrar a Yahvé en sus argumentos. Es un caso del fuerte enfrentado a la débil, del poderoso en presencia de la pequeña. Son esos contrastes que los relatos bíblicos nos arrojan para dar espacio a posibilidades no imaginadas en los lectores/as, pero que están en la mente de Dios. Al enfrentarse con el poder se deben dar dos acciones: la capacidad de escuchar y la de acceder a lo escuchado. En este caso se dieron las dos acciones, por ello el atropello fue evitado. No así en el caso de Tamar quien habló, pero no fue escuchada; quien argumentó en su defensa, pero el agresor no accedió a sus súplicas.

2.- La mujer sabia de Tecoa

La historia de la mujer de Tecoa se encuentra en 2º Samuel 14:1-20. Ella es traída ante David con una misión muy específica, persuadir al rey para hacer volver a Absalón de Gesur (v.5,6). La confianza en que la misión resulte se basa en la virtud de ella, la cual es su sabiduría, cualidad que seguramente era reconocida por todos.

Según Vilchez el texto más antiguo de la Biblia que menciona la sabiduría en relación a un personaje famoso se refiere a David con la mujer de Tecoa. La mujer se refiere a David como aquel que posee la sabiduría de un enviado de Dios y conoce todo lo que pasa en la tierra (2° Samuel 1:19). El pasaje lo califica exageradamente, pues lo compara con un ser sobrenatural al que nada se le oculta de lo que pasa entre los seres humanos (1995, 52).

La intervención de la mujer sabia de Tecoa nos refleja la autoridad que ésta tenía en la vida social de Israel de la época. Joab (un general del ejército de David) es quien hace traer a esta mujer ante el rey para persuadirlo a que cambie de parecer hacia su hijo y lo haga regresar a Jerusalén (v.13), pues había huido después del asesinato de Amnón. Sin embargo, ella no sigue las instrucciones de Joab, sino que habla en su propio nombre

y le suplica al rey gracia en lugar de justicia, revelándose como mujer y como madre. Ella persuade al rey y todo queda solucionado (v.14).

Joab requiere el consejo de una mujer sabia de Tecoa para que convenza al rey con una especie de cuento extraño. La mujer relata lo que Joab le había indicado. El punto esencial del relato está en el conflicto entre el derecho institucional y el derecho situacional; y entre ambos tiene que resolver el rey. Este dictamina lo que cabía esperar; nada debe ocurrirle al hijo superviviente, sin considerar que con ello está dictando sentencia respecto a su propio hijo Absalón (Drewermann 1996, 92).

Lo que más sorprende de esta escena es cómo la mujer hila la historia. Comienza a representar un papel con lenguaje popular y con la actuación propia de su cultura, se tira al suelo apoyando su rostro en tierra e inicia su discurso que resulta tan convincente a los oídos de David que en el v.21 del mismo capítulo David envía a Joab por Absalón. De este modo se acercan nuevamente padre e hijo.

La mujer sabia de Tecoa se arriesga y se da a conocer a sí misma; ya no es sólo la locutora de un papel que Joab le hace representar. En un momento en que la conversación toca un punto esencial, ella habla de su propia persona; y demuestra que en el rol de mujer está representando el papel de su vida.

En ese momento se confunden en ella el encargo exterior y el sentimiento interno, y la exposición ante el rey deriva en la presentación de su propio ser. Pero en sus palabras y en su conducta no se manifiesta sólo lo que ella es personalmente, sino lo que es esencialmente como mujer y como madre. En efecto no se trata sólo del derecho del pueblo a un sucesor al trono sino que del derecho del *pueblo de Dios* y eso es lo que proclama la mujer (Drewermann 1996, 94).

El mismo autor dice que desde el punto de vista de la psicología de la religión este relato adquiere una trascendencia relevante. Frecuentemente el Dios del Antiguo Testamento se presenta como una figura de soberano estricto, un Dios con el brazo alzado y que con la fuerza de su palabra hace que las montañas echen humo. Pero en este pasaje Dios tiene el sentir de la mujer y ese sentimiento se opone a la manera de pensar del rey que se jacta de ser el más cercano a Dios sobre la faz de la tierra y con poder total. En esta perícopa la gracia y la misericordia están por encima de la cólera y la venganza.

En este pasaje el arquetipo de la mujer parece más emparentado con el ser de Dios que el principio de lo masculino; y el resultado de la mezcla de lo arquetípico y lo

individual en la intervención de esta mujer de Tecoa sólo puede ser una obra de reconciliación, y no una exigencia de justicia. Una escena concreta e inventada, que debía servir de parábola moral para el rey, se agranda en la figura de esta mujer desconocida hasta una sabiduría que se encarna en el arquetipo de la mujer y llega a ser su posesión personal (Drewermann 1996, 95).

En este episodio en la vida del rey, la sabiduría de la mujer de Tecoa, sus palabras y su actuación logran sensibilizarlo de tal manera que permite que Absalón, su hijo, retorne a Jerusalén. Es decir nuevamente el objetivo fue logrado por voz de mujer.

3.- La mujer sabia de Abel bet Maaca

Otra mujer sabia y prudente que interviene en la historia de Israel es la mujer sabia de Abel bet Maaca, historia que se encuentra en 2º Samuel 20:1-22. En el relato se encuentra Joab (general del ejército de David) cercando con su ejército a la ciudad de Abel bet Maaca al norte de las fronteras de Israel, pues su misión es capturar a un revolucionario de nombre Seba. Toda la ciudad corre peligro, pues este general no mide las consecuencias y está a punto de arrasar con la ciudad y atentar contra la vida de sus habitantes. En este momento aparece por el muro una mujer sabia (v.16), la cual con autoridad se dirige al general cuestionando los medios por los cuales él quiere lograr su objetivo y sugiere otra forma menos sangrienta e injusta. Ella usa un lenguaje claro para negociar con Joab. Utiliza la figura de madre que vela por sus hijos para hacer recapacitar a Joab (v.19) y hace alusión a la tierra como heredad de Yahvé (v. 19), todo esto convence a Joab y lograr así una solución al conflicto.

Todo evento hay que estudiarlo dentro de su propia época y sociedad por lo cual es necesario situar a la persona dentro de la historia total de su tiempo. La mujer sabia de Abel bet Maaca se integra como un componente más dentro de esta sociedad gobernada por David. Ella pasa a formar parte de un grupo sociopolítico y también interviene acertadamente en él. Es por ello que el problema de la insurrección de Seba termina con la muerte de éste y no con un juicio.

El conflicto político - social que provoca el insurrecto Seba no toca la esfera familiar en la vida de David, sino que provoca inestabilidad nacional. Según 2° Samuel 20, David ya era rey de toda la nación, pero Israel y Judá están en conflicto y este espacio lo aprovecha el insurrecto para disgregar aún más a los dos bandos.

La mujer sabia de Abel bet Maaca no tiene nombre, pero su voz se hace escuchar ante la prepotencia de Joab el militar, para tranquilizar la voz de angustia de un pueblo pacifico que es conocido como heredad de Yahvé. Al hablar ella se mezcla con la personalidad de la ciudad.

Lo decisivo no es que el yo de la mujer se extienda hasta el yo colectivo de los moradores de la ciudad; ni tampoco que la mujer identifique el interés de su propia supervivencia con el interés de los habitantes de Abel bet Maaca. El proceso es más profundo, la mujer entra en el arquetipo de lo maternal, como es la preservación, protección y conservación de la vida, descubre que la ciudad en su sabiduría y orden antiquísimos como total y absolutamente maternal; y sólo en la comunión de lo arquetípico se da la fusión del yo individual con el yo colectivo (Drewermann 1996, 96).

Lo meritorio de su intercesión es la defensa de la vida contra la muerte, ella se apropia del proyecto de Dios el cual es promover la justicia por sobre la injusticia. La historia humana se debate entre estos dos polos. Aparentemente el bien es débil como la vida de una mujer en una sociedad regida por varones, y el mal es fuerte y victorioso como la mano de Joab que hasta ese momento nada lo ha detenido para lograr sus fines, aunque sean por el camino de sangre y muerte.

La mujer sabia de Abel bet Maaca se inclina por la vida, pues como mujer puede generarla y arriesga la suya para que continúe la de los demás. Ella logra su cometido; salva al pueblo de Joab y éste se marcha a Jerusalén junto a su rey.

La mujer sabia de Abel bet Maaca convence por su palabra y por el respaldo que le da su pueblo, el respeto y la confianza que ella se había ganado la hacen merecedora de poder interceder a favor de ellos. En ambos casos la mujer sabia de Tecoa y de Abel bet Maaca aluden a la maternidad, una figura de trascendencia para la sociedad

> es esta condición de la ciudad de Abel lo que la constituye en propiedad de Dios y también la mujer que es prudente y sabia -es decir que vive la esencia de lo femenino- a la vez que lo maternal, ofrece un plan que pretende establecer una experiencia pacífica contra el asesinato y la guerra y el mantenimiento de la lealtad contra la guerra civil y la rebelión (Drewermann 1996, 96).

Tanto la mujer sabia de Tecoa, la de Abel bet Maaca y Abigail apelan a la justicia en nombre de la sabiduría y sus voces son atendidas oportunamente. Estos tres pasajes encontramos a mujeres en el centro del acontecer, la palabra de la mujer transforma la situación de potencial violencia en un remanso de paz.

Los casos mencionados anteriormente presentan a estas mujeres generando armonía y estabilidad, no así la participación de los varones los cuales ocasionan conflicto

e inestabilidad en el ámbito familiar, político y social. Las mujeres no son las que provocan los problemas sino las víctimas o las que lo solucionan (Schökel 2000,25).

Estas mujeres poseen sabiduría, que según Schökel, es la capacidad innata que está en cada ser humano. Es la razón del ser humano racional, es la inteligencia del *homo sapiens*. Como contenido de conocimiento y como habilidad se adquiere y se transmite. Su fuente principal es la experiencia (Schokel 1984, 25).

Las tácticas que usaron estas mujeres sabias lograron apaciguar los ánimos egoístas y violentos. En otros pasajes bíblicos las mujeres usaron astucia, como en el caso de Rahab (Josué 2:4), la belleza como en Judith (Judith 8:7), la veracidad como en el caso de Susana (Daniel 13). Con esto algunas han logrado ser recibidas por el rey para salvar a su pueblo (Esther 5:1-2) o han influido sobre él para colocar a su hijo en el trono (1º Reyes 1:13).

Otros pasajes las presentan como protagonistas valientes y seductoras. En general las heroínas de las novelas son bellas, deseadas y fuertes, por eso pueden desempeñar un rol principal. Pero tiene como común denominador el sometimiento por el deseo de los varones. A ellas se las acomoda en las historias producidas por ellos como momento literario de minucia y de ficción en conflictos más amplios, pero deben enfrentarse a hombres con poder en la resolución de conflictos (Cardoso 2001, 122).

Conclusión

Aunque en el mundo hebreo la mujer ocupaba una situación de subordinación frente al varón, sea el esposo, el padre o el hermano, en algunas ocasiones eran consideradas para la resolución de conflictos. El hogar era su mayor responsabilidad y lugar de permanencia principalmente si era soltera (Dumais 1987, 34).

Aunque la una estructura política y social excluyente hacia la mujer, esta se abre espacio en el medio con elementos convincentes, mayormente a través de la sabiduría.

Winters escribe:

> No es fácil determinar el rol de los sexos en el antiguo Israel, porque nuestra principal fuente de información es la Biblia hebrea la cual presta poca atención a la posición y a la participación de la mujer en la sociedad. En general los textos son productos de hombres y dirigidos a lectores masculinos acerca de actividades del varón, de modo que lo que tenemos de la mujer nos llega a través de los hombres y desde su perspectiva. Aunque el contexto del mundo antiguo en general estaba enfocado hacia los varones, es sorprendente la atención dedicada a las mujeres en las primitivas tradiciones israelitas, un enfoque pasado por alto por los intérpretes (Winters 1993, 20).

A pesar de la poca información que los libros de Samuel nos dan sobre las mujeres, el narrador deja pistas a sus lectores/as motivándolos a investigar sobre la frecuencia en que la mujer era requerida dentro del grupo social, ya sea en una función específica o en situaciones eventuales. Lo cierto es que dentro de la monarquía davídica muchas mujeres se mueven en diferentes esferas.

Sin embargo la sociedad israelita contemplaba la actuación de mujeres sabias para la resolución de conflictos, tal función la podía realizar a nivel privado o público, familiar o político. El narrador la describe porque eran parte del grupo social. Ellas eran reconocidas y aceptadas por sus iguales. Al parecer habían otras mujeres en el medio social con igual función, eran activas, no llevan nombre porque se las valora por su función y no por pertenecer a la casa de o ser la mujer de. Son respetadas porque su vida íntegra las respalda. Ellas van mas allá de ser únicamente intercesoras, se apropian del problema; el valor de su intervención va más allá de arriesgarse para salvarse sino que el riesgo personal es para lograr un bien colectivo. No hay egoísmo, ni deseo de poder, es un servicio a los hombres y mujeres de su época que desean vivir en paz y tranquilidad.

Camp hace un análisis de las dos mujeres sabias que menciona el libro de 2° de Samuel y comenta:

El uso del apelativo sabia sin ninguna otra identificación sugiere que el papel era conocida al menos por la audiencia original de los relatos. El hecho que las mujeres sabias vivan una al norte y la otra al sur, sugiere una que esta actividad era común dentro del país. El uso de proverbio en estas mujeres define al sabio tanto en la literatura sapiencial como en los textos narrativos que retratan consejeros. Las preocupaciones expresadas por las mujeres revelan que ellas eran transmisoras de los valores de la alianza Yahvista de tierra y herencia (Camp, 1990,188).

La misma autora agrega: la mujer de Tecoa y la de Abel bet Maaca son representantes de por lo menos un papel político significativo accesible a las mujeres durante los años anteriores al establecimiento de la monarquía en Israel. La autoridad de estas mujeres está en la combinación de las palabras usadas y del uso de proverbios para reforzar su solicitud frente a receptor. Estas mujeres sabias actúan a la manera de un profeta y líder militar, pero utilizan las formas del lenguaje asociadas a la tradición sapiencial. De esto se deduce que a ellas a menudo se les otorgaba la autoridad similar

de manera que no era sorprendente que asumieran estos papeles cuando la necesidad se presentaba (Camp, 1981, 24).

Seguramente dentro de la sociedad era aceptado que la mujer sabia contribuyera a la resolución de conflictos a nivel político, es por eso que con libertad quedaron en los registros de la monarquía davídica.

CONCLUSION FINAL

La inquietud de este trabajo ha sido descubrir la actuación de “una mujer sabia” en tiempos de la monarquía de David. El proceso de investigación ha confirmado que su papel fue esporádico, pero que la sabiduría femenina era parte habitual dentro de la

sociedad, tanto así que el narrador bíblico no elude este aspecto ya que era parte del diario vivir. Incluso más tarde la sabiduría fue personificada en la figura de mujer.

Al revisar otros relatos sobre mujeres la monarquía de David, se puede confirmar que en general éstos presentan casos donde ellas deben tomar decisiones difíciles buscando la justicia y lo hacen con valentía. Generalmente ellas aparecen solas en tales sus decisiones; no hay ángeles, ni sueños, ni otras ayudas. Caminan y deciden por sí mismas y al final Dios les muestra que tomaron el camino correcto la opción acertada.

Los narradores, autores de estas historias, las dejan sin más guía que su fe y su valor, pero enfatizan que el Dios de estas mujeres va con ellas. En muchas ocasiones ellas viven su fe sin las expresiones religiosas tradicionales, demostrando que Dios se hace presente en lo sencillo, cotidiano y pequeño (Ramírez 2002, 2).

En cuanto a su actuar podemos destacar que mayormente sus estrategias son las palabras convincentes, los proverbios sabios y los argumentos sólidos que las llevan a lograr sus objetivos. No son las armas o la violencia, aunque en algunos casos son sangrientos como el de Jael.

El pasaje de 2°Samuel 20 demuestra que por encima de la espada puede prevalecer la palabra como medio para solucionar un conflicto. Se enfatiza que no hay necesidad de dejar heridos, ni muertos por el camino, aunque debemos mencionar que el pasaje estudiado sí termina con la muerte del insurrecto por medio de la intervención de la mujer sabia. Había que elegir entre el exterminio del pueblo o entregar al insurrecto. Se escogió la opción donde sólo uno fuera eliminado. Lo mas apropiado hubiera sido llevar a un juicio al insurrecto y asi evitar cualquier derramamiento de sangre. Pero eso no ocurrió en nuestro texto y no ocurre en nuestro tiempo. La pena de muerte en muchos lugares es permitida y con o sin juicio la vida es arrebatada del ser humano. La pregunta es, ¿será posible que en medio de la guerra se opte por la paz? ¿o qué en medio de la violencia se le de paso a la reflexión?

Este pasaje ubicado en medio de una sociedad patriarcal del período monárquico nos deja como enseñanza que una mujer sabia, sensible al corazón de Dios, puede ser instrumento de bendición. Ella defiende la vida y la tierra como herencia de Yahvé en procura de armonía entre sus habitantes. Este texto deja la siguiente consigna: en medio del poder militar de una nación con gran inestabilidad política y a pesar de las adversidades, es posible dialogar, discutir para lograr el bien común donde se conserve la vida con dignidad.

Lo que nos interesa aportar con este trabajo es una idea central: que en medio de la violencia es posible optar por la paz si hay disposición de diálogo por ambas partes. De igual modo si mantenemos un compromiso con Yahvé en cuanto a respetar al otro dentro de la tierra en la cual habitamos y si también contamos sabiduría al hablar.

Si quisiéramos usar este texto como motivación de cambio a nuestro siglo XXI, tan competitivo y deshumanizado, con su exigencia de mujer exitosa como modelo, podríamos incursionar en los diferentes ámbitos donde mujeres sabias han levantado su voz reclamando justicia. En "toda América Latina han habido movimientos populares donde las mujeres toman parte activa y muchas veces asumen el liderazgo, buscando formas creativas de reivindicar sus derechos" (Cavalcanti 1986, 47). Uno de los casos es el de las Madres de la Plaza de Mayo (Argentina) quienes frente a la desaparición de sus seres queridos en el tiempo de la dictadura militar se unieron para exigir respuesta al gobierno. Una de estas madres manifestó el siguiente testimonio:

> Demostramos que se puede luchar, de forma no violenta (pongo en claro que no somos pacifista), contra la peor de las dictaduras, arrebatándole pequeños espacios cada día. Que la lucha por la libertad, la justicia y la vida está por encima de las ideologías, de la religión, de la raza. Con el tiempo, la verdad se impone, con moral y con dignidad (Cavalcanti 1986, 47).

La cultura occidental contemporánea ha acentuado las diferencias entre los sexos. Para el imaginario masculino la mujer debe ser débil e inferior, mientras que los varones deben ser fuertes y superiores. Aunque no sea real, este "ideal" ha funcionado como tal debido a una sociedad que creó moldes rígidos para ubicar los diferentes géneros. Esto es refutado por el texto analizado.

En la resolución de un grave conflicto una mujer sabia propuso una solución brillante, y beneficiosa para todo un pueblo donde habitaban hombres, mujeres y niños ajenos a los conflictos que la monarquía provocaba, por eso nos hace valorarla por su aporte, pues se atrevió a hablar frente al injusto y violento. Es por ello que queremos valernos de este texto tan revelador, que a pesar de ser una actuación única, es posible dejarla como motivación para muchas mujeres que con sabiduría desean aportar una palabra sabia a la sociedad en que les toca vivir.

En nuestro texto de estudio no hay mención de belleza física de la mujer sabia, que es una exigencia tácita para toda mujer actual, pues el valor de ella está en su sabiduría expresada a través de la palabra, es decir cualidades que son invisibles a los ojos, pero que permanecen a través del tiempo.

Para el medio eclesial, este texto puede ser visto un grito de victoria; pues a través de él podemos demostrar que con las categorías de “sabia, fiel y pacifica” debemos ser escuchadas. En la iglesia las mujeres siempre están presentes en labores domésticas, en atención a los niños y niñas, en la música y en uno que otro estudio a la juventud, pero no se las considera a cabalidad cuando se quiere opinar en cuanto al caminar de la iglesia, cuando se solicita aportar ideas para evaluar el trabajo ya realizado, mejorar lo débil y felicitar los aciertos. La mujer es poco escuchada, es solamente oida y dejada de lado.

Lamentablemente nuestras iglesias evangélicas de corte más conservador cuenta con un muro similar al de Abel bet Maaca que los protege de cualquier idea que venga a desiquilibrar lo enseñado por misioneros norteamericanos hace mas de cien años. Es por esto que el trabajo para las mujeres es doblemente desgastador. Primero debemos ganar la confianza del pueblo (iglesia), demostrar que no somos una amenza sino un contribuyente, que nuestra intención no es ganar puestos o adeptos a una causa feminista sino dar oportunidades de igualdad para mejorar la vida de todos y todas.

Con este trabajo nuestra propuesta es la siguiente: permitir a la mujer expresarse con ideas y contribuciones sabias que pueden lograr revertir situaciones dificiles. Mirar a la mujer como un ser igual y no inferior al varón. Respetarla y no menospreciarla con prejuicios de género y que la sociedad otorgue a la mujer las misma oportunidades que al varón, finalmente que pongan en tela de juicio sus aportes antes que su sexualidad.

Un pensamiento muy revelador expresa:

Por cada mujer fuerte cansada de aparentar debilidad
hay un hombre débil cansado de parecer fuerte.
Por cada mujer cansada de tener que actuar como un tonta
hay un hombre agobiado por tener que aparentar saberlo todo.
Por cada mujer cansada de ser calificada como “hembra emocional”
hay un hombre a quien se le ha negado el derecho de llorar y ser delicado.
Por cada mujer catalogada como poco femenina cuando compite
hay un hombre obligado a competir para que no se dude de su masculinidad.
Por cada mujer cansada de ser un objeto sexual
hay un hombre preocupado por su potencia sexual.
Por cada mujer que no ha tenido acceso a un trabajo o salario satisfactorio

hay un hombre que debe asumir

la responsabilidad económica de otro ser humano.

Por cada mujer que desconoce los mecanismos del automóvil

hay un hombre aprendiendo los secretos del arte de cocinar.

Por cada mujer que da un paso hacia su propia liberación

hay un hombre que redescubre el camino hacia la libertad.

La humanidad posee dos alas: una es la mujer la otra es el hombre. Hasta que estas dos alas no esten igualmente desarrolladas

la humanidad no podrá volar. Necesitamos una nueva humanidad. Necesitamos volar. Ahora más que nunca la causa de la mujer es la causa de toda la humanidad

B.Boutros Ghali.

Bibliografía

Biblias

Biblia de América. 1994. Edición española dirigida por Santiago Guijarro y Miguel Salvador García. Madrid: La Casa de la Biblia.

Biblia Hebraíca Stuttgartensia. 1997*.* Editado por Rudolf Kittel. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.

Biblia de Jerusalén. 1998. Traducción bajo la dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén. Bilbao. Desclée de Brouwer.

Biblia Latinoamericana .1972. Madrid. Verbo Divino.

Biblia el Peregrino. 1998. Luis Alonso Schökel. Bilbao: Mensajero - Verbo Divino.

Nueva Biblia Española. 1975. Luis Alonso Schökel. Juan Mateos. Madrid. Cristiandad.

Sagrada Biblia. 1951. Traducción de Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González. Madrid. Editorial Católica.

Santa Biblia, Reina Valera, Revisión de 1995, Edición de Estudio.1995. Traducción bajo la dirección de las Sociedades Bíblicas Unidas. Santafé de Bogotá. Sociedades Bíblicas Unidas.

Obras de Consulta

Bogaert, Maurice. 1993. *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona. Herder.

Brown, Raymond, Joseph Fitzmyer y Roland E. Murphi. 1972. *Comentario bíblico San Jerónimo*. Volumen I: Antiguo Testamento. Traducido del inglés por Alfonso de la Fuente Adanes, Jesús Valiente Malla y Juan José del Moral. Madrid. Cristiandad.

Bruce, F- H. Marshall y otros.2003. *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. 2° edición. Buenos Aires. Ediciones Certeza.

Farmer, William R., ed. 1999. *Comentario Bíblico Internacional*. *Comentario Católico y Ecuménico para el Siglo XXI.* Estella. Verbo Divino.

Levoratti, Armando, director. 2005. *Comentario Bíblico Latinoamericano*. Estella. Verbo Divino.

Schökel, Luis Alonso. 1994. *Diccionario bíblico hebreo-español.* Madrid. Trotta.

Libros en general

Albertz, Rainer. 1999. *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo*

Testamento. (Traducido del alemán por Dionisio Mínguez). Valladolid. Trotta.

Archerd, Gleason.1981. *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento.* Libertador. Chicago.

Asensio, Felix, Buck Fidel, Rodríguez Francisco. 1968. *La sagrada escritura, Antiguo Testamento Conquista de Canaán y monarquía*. Madrid. Católica.

Azou, Georges. 1971. *Danza ante el arca (traducido del francés por Antonio Fraile*) Madrid. Fax.

Bar-Efrat, Shimon. 2003. *El arte de la Narrativa en la Biblia*. Madrid. Cristiandad.

Bohn Gass, Ildo. 2003. *Una introducao a Biblia. Formacao do imperio de Davi e Salomao.* Sao Leopoldo. Paulus.

Bright, John. 1966. *La historia de Israel*. Bilbao. Desclée de Brouwer.

Camp, Claudia. 1990. "The Female Sage in Ancient Israel and in the Biblical Wisdom Literature" en John G. Gammie y Leo G. Perdue, eds. *The Sage in Israel and in the Ancient Near East*. Winona Lake. Eisenbrauns.

Castel, Francois. 1984. *Historia de Israel y Judá*. Estella. Verbo Divino.

Cazelles, Henri. 1981. *Introducción Crítica al Antiguo Testamento*. Barcelona. Herder.

Clévenot, Michel. 1978. *Lectura materialista de la Biblia*. Salamanca. Sigueme.

Drewermann, Eugen. 1996. *El mensaje de las mujeres*. (traducido del alemán por Claudio Gancho). Barcelona. Herder.

Dumais, Monique. 1987. *Las mujeres en la Biblia*. (Traducido del francés por Victor Abelardo Mtz. de Lapera). Madrid. Paulinas.

Feuillet, Robert A. 1970. *Introducción a la Biblia*. Barcelona. Herder.

Fontaine, Carol. 1990. *The Sage in Family and Tribe*. John G. Gammie y Leo G. Perdue, eds. The sage in Israel and the Ancient Near east. Winona Lake. Eisenbrauns.

Garrido, Elisa. 1986. *La mujer en el mundo antiguo.* Madrid. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Gibert, Pierre. 2001.*Los libros de Samuel y de los reyes*. Estella. Verbo Divino.

González Lamadrid, Antonio, Campos Santiago J. y otros. 2000. *Historia, Narrativa, Apocalíptica.* Estella. Verbo Divino.

Gottwald, Norman. 1992. *La Biblia hebrea*. Barranquilla. Fortress Press.

Herrman, Siegfried. 1979. *Historia de Israel en la época del antiguo testamento* Salamanca. Sígueme.

Kruguer René, Severino Croatto, Néstor Miguez. 1996. *Métodos exegéticos*. Buenos Aires. EDUCAB.

Lavrin, Asunción. 1978. *Las Mujeres Latinoamericanas*. México. Publicado por Greenwood Press, Inc Westport.

Marguerat, Daniel y Bourquin Yvan. 2000. *Cómo leer los relatos bíblicos*. (Traducción José Pedro Tosaus Abadía). Bilbao. Sal Terrae.

Mertens, Heinrich A. 1989. Manuel de la Biblia. Bacelona. Herder.

Meyer, Hale. 1938. *David: Pastor, Salmista, rey*. Texas.Casa Bautista de publicaciones.

Noth, Martín. 1966. *Historia de Israel*. Barcelona. Garriga, S.A. (Traducido del alemán por autorización de la editorial Vandenhoeck & Ruprecht).

Orchad B.,Sutcliffe E.F., 1960. *Verbum Dei*. Barcelona. Herder.

Payne, David F. 1982. *I & II Samuel. The Daily Study Bible Series* Kentucky: Westminster John Knox Press.

Preuss, H. D. 1999. *Teología del Antiguo Testamento*. Bilbao. Desclée.

Ramírez Kidd, José Enrique. 2004. *El libro de Ruth*. San José. Sebila.

Ramírez Muñoz, Guillermo. 2003. *Introducción al Antiguo Testamento.* Abingdon Press/Nashville.

Reichert, Rolf. 1973. *Historia de Palestina*. Barcelona. Herder.

Schimidt, Werner H. 1983. *Introducción al Antiguo Testamento*. Salamanca.Sígueme.

Schökel, Luis Alonso. 1984. *Sapienciales I y Proverbios*. Madrid. Cristiandad.

Schreiner, Josef.1974. *Introducción a los métodos de la exégesis bíblica.* Barcelona. Herder.

Sicre, José Luis. 2000. *Introducción al Antiguo Testamento*. Estella. Verbo Divino.

Simian-Yofre, Horacio. 2001. *Metodología del Antiguo Testamento*. Salamanca. Sígueme.

Soggin, J. Alberto. 1997. *Nueva Historia de Israel. Bilbao*. Desclée de Brower.

Tosaus Abadía, José. 1996*. La Biblia como literatura*. Estella. Verbo Divino.

Vaux de, Roland. 1964. *Instituciones del Antiguo testamento*. Barcelona. Herder.

Vilchez, Lindez. 1995. *Sabiduría y sabios en Israel*. Estella. Verbo Divino.

Von Rad, Gerard. 1978. *Teología del Antiguo Testamento*. Salamanca. Verbo Divino.

Von Rad, Gerard.1976. *Estudios sobre el Antiguo Testamento*. Salamanca. Sígueme.

Wolf, Hans Walter. 1975. *Antropología del Antiguo Testamento (traducido por Severiano Talavero).* Salamanca: Sígueme.

Artículos

Auneau, Joseph. 1993. "Amasá" en Diccionario Enciclopedico de la Biblia. Barcelona. Herder.

Boudart, André. 1993. "Samuel" en Diccionario Enciclopédico de la Biblia. Barcelona Herder.

Buis, Pierre. 1993. "Historia deuteronomista" en Diccionario Enciclopédico de la Biblia Barcelona. Herder.

______ 1981. The Wise Women of 2 Samuel: A Role Model for Women in Early Israel?. *Catholic Biblical Quarterly 43*.

Campbell, O´Brien 1999. "1°-2° de Samuel" en Comentario Biblico Internacional. Navarra.Verbo Divino.

Cardoso Pereira, Nancy. 2001. "De ojos bien abiertos- erotismo en las novelas bíblicas" En Ribla N° 38. San José. DEI.

Cavalcanti, Tereza.1986. "El ministerio profético de las mujeres en el Antiguo Testamento. Perspectivas de actualización" en El rostro femenino de la teología, San José. DEI.

Cook, Elizabeth. 2002. "Apuntes sobre Tamar" monografía de curso exégesis A.T. UBL

Dreher, Carlos. 1999. "Resistencia popular en los inicios de la monarquía Israelita". En Ribla N° 32, San José. DEI.

Dibo, Graciela. 2001. "Una práctica no violenta. Negociación de Abigail con David". (1° Samuel 25). En Ribla N° 41.San José. DEI.

Ellison, H.L. 2003. "Camino" en Diccionario Biblico Certeza. *Buenos Aires*. Ediciones Certeza.

García Bachmann, Mercedes. 2000. "Algunos desafíos del lenguaje inclusivo". En Ribla N° 37. San José. DEI.

Guillaume, Paul-Marie. 1993. "Abel Bet Maaca" en Diccionario Enciclopédico de la Biblia.Barcelona.Herder.

Grogan, G.W. 2003. "Abisay" en Diccionario Biblico Certeza. Buenos Aires. Editorial Certeza.

Hernández, Lucía y Humberto Jiménez. 2005. "Los libros de Samuel" en Comentario Bíblico Latinoamericano. Navarra. Verbo Divino.

Jarschel, Haidi. 1999. "Para que la memoria histórica de la resistencia de las mujeres sea guardada". En Ribla N° 32, San José. DEI.

Lipinsky, Edouard. 1993. "Gabaón" en Diccionario Enciclopédico de la Biblia. Barcelona. Herder.

Méndez, Adriana.1992. "¿Una espiritualidad para la mujer?" en Ribla N°13, San José. DEI.

Navia Velasco, Carmiña. 2000. "Mujer y neoliberalismo" en Ribla N° 37, San José. DEI.

Provan, Ian 1998. "La interpretación bíblica hoy". en Artículo de: Los libros históricos del Antiguo Testamento. Santander. Sal Térrea Barton, John. (Editor).

Ramírez, José Enrique. 2002. "La experiencia de Dios desde la mujer: Rut" Apuntes de clases.

Rizzante, Ana María, Gallazzi Sandro 2000. "Y violaron también su memoria" en Ribla N°41, San José. DEI.

Rodríguez Quesada, Nieves Lucía. 1997. "Práctica Liberadora de Jesús" en Mujer: sujeto emergente en el marco de la teología de la liberación. Guatemala. U.R.L.

Turro, James.1971. "Libros de Samuel" en Comentario Bíblico San Jerónimo. Madrid. Cristiandad.

Winters, Alicia. 1993. "La mujer en el Israel premonárquico" en Ribla N°15, San José.DEI.

__________.1992. "La memoria subversiva de una mujer" 2° Samuel 21:1-14 en Ribla N° 13, San José. DEI.

__________.2001. "Ollas, lentejas y queso... Brindando esperanza a los desplazados por la violencia (2° Samuel 15-17)" en Ribla N° 39. San José DEI.